

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE MADRID
Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid
Grado en Fundamentos de la Arquitectura
Trabajo Fin de Grado

Intervenciones contemporáneas en la muralla de Ávila

Alumno: Roberto ARRABAL LÓPEZ,

Tutor: Javier García-Gutiérrez Mosteiro,
Aula 2
Coordinador: Javier García-Gutiérrez Mosteiro
Adjunta: Consuelo Acha Román

13 de junio 2017

Intervenciones contemporáneas en la Muralla de Ávila

Intervenciones contemporáneas en la muralla de Ávila

Alumno: Roberto ARRABAL LÓPEZ

Tutor: Javier GARCÍA-GUTIÉRREZ MOSTEIRO

Aula 2

Coordinador: Javier García-Gutiérrez Mosteiro

Adjunta: Consuelo Acha Román

Junio 2017

Resumen

La ciudad de Ávila es una de las pocas ciudades que conservan sus murallas defensivas de época medieval, esto se debe a las políticas de ensanche y salubridad durante el siglo XIX. Como edificio singular, la muralla ha sufrido numerosas transformaciones a lo largo de su historia, desde mejoras defensivas para adaptarse a las nuevas técnicas ofensivas de cada época, el adosamiento de diferentes edificaciones, tanto a intramuros como al exterior, o las operaciones de disfrute, contemplación e idealización de estas tras ser declaradas un bien patrimonio de la humanidad. Este trabajo trata de ser un breve recorrido por la historia de las intervenciones que se han realizado sobre la muralla y no únicamente sobre ellas, si no todas aquellas en su entorno que hayan tenido una repercusión sobre el monumento, centrándose principalmente en el siglo XX en adelante, pero no se pueden dejar de mencionar las importantes intervenciones realizadas anteriormente que es una documentación imprescindible para conocer y estudiar la vida del edificio y concluyendo con aquellas operaciones que a día de hoy están en pleno desarrollo.

Palabras clave

Arquitectura Medieval · Ávila · Fortificaciones · Patrimonio · Restauración

ÍNDICE

Objeto de estudio.....	11
Estado de la cuestión	12
Método	14
1. Antecedentes.....	15
1.1 La primera muralla.....	15
1.2 La muralla medieval (S.XII-XV).....	17
1.3 Transformaciones en la edad moderna (S.XVI-XVIII)	19
2. Intervenciones en la Edad Contemporánea (S. XIX-XX)	25
2.1 Intervenciones previas a la declaración de monumento Histórico-Artístico	25
2.2 Actuaciones posteriores a la declaración.....	27
2.2.1 Aislamiento de la muralla.....	28
2.2.2 Trabajos de Repullés en la muralla	30
2.3 Operaciones en el siglo XX	31
2.3.1 Proyectos relevantes	32
3. Intervenciones en el siglo XXI.....	39
3.1 Actuaciones municipales	40
3.2 Operaciones en el entorno de la muralla	43
3.3 Intervenciones en desarrollo	46
Conclusiones.....	49
Fuentes	51

OBJETO DE ESTUDIO

El tema del trabajo final de grado nace de una inquietud personal desarrollada antes de entrar en la carrera de arquitectura: el interés por el patrimonio histórico cultural y el tratamiento de los edificios históricos para su conservación y restauración. A este interés hay que añadir que el autor de este texto es natural de Ávila, entonces que mejor oportunidad para la formación académica como arquitecto que la de trabajar un tema cercano.

La documentación existente sobre la muralla abulense es extensa, y aunque este trabajo pretende ser un recorrido histórico por las más significativas, se centra principalmente en las intervenciones comprendidas entre los siglos XIX y el XXI. Son aquellas que explican cómo fue reconociéndose el valor histórico-artístico de la muralla y las que asentarán las bases de las intervenciones posteriores. Prestando especial atención a las realizadas en el siglo XXI por los arquitectos municipales J. R. Duralde y C. Sanchidrián, operaciones que a día de hoy no han sido recopiladas ni documentadas. Las obras del presente siglo que tengan un impacto directo sobre la muralla también serán estudiadas: los edificios de la Plaza de Santa Teresa o el palacio de Congresos entre otros.

Por último, se dedicará un breve apartado sobre aquellas intervenciones que están en desarrollo: restauración de las puertas de San Vicente y el Alcázar por parte de C. Jiménez Pose, la redacción del plan director por parte de P. Iglesias, investigaciones arqueológicas recientes y la reapertura de la construcción de un aparcamiento subterráneo en las cercanías de la muralla. Todas ellas en un estado incipiente.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

La muralla de Ávila es un tema prolífico y ampliamente tratado por muchos historiadores, no solo a nivel arquitectónico, sino en otros muchos campos como la arqueología, sociología, turismo, etc. Pero este trabajo se centra, principalmente, en las intervenciones de carácter arquitectónico.

Lo principal es conocer la documentación existente, la gran parte consultada para realizar este trabajo y queda plasmada en la bibliografía. Empezando por el libro *Las murallas de Ávila, arquitectura e historia* de J. L. Gutiérrez Robledo, ofrece una visión panorámica de la vida del recinto amurallado, mencionando la importancia documental de la obra arquitectura y la relevancia de la fuente primaria como elemento principal de trabajo, además de un breve recorrido por las diferentes intervenciones hasta el año 1998.

La siguiente obra consultada, *La Muralla de Ávila*, de la colección Monumentos restaurados de la Fundación Caja Madrid, menciona más en profundidad las intervenciones, hasta 1987, así como una propuesta de cronología por parte de P. Feduchi. Además, en su artículo relata su intervención en la muralla del año 1998. También se trata por parte de Gómez-Varas un apartado muy interesante referido a la evolución de los criterios de actuación en la muralla y Martínez Lillo y Murillo Fragero las últimas actuaciones arqueológicas en las murallas. Esta publicación está bien documentada y cita adecuadamente las fuentes primarias.

En el congreso de Medievalismo y Neomedievalismo en la arquitectura española dirigido por J. L. Gutiérrez Robledo y P. Navascués en 1987 hay dos ponencias interesantes sobre las intervenciones del siglo XIX una de Gutiérrez Robledo, cuyo contenido queda recogido en el primer libro citado y otro de B. Muro García Villalba que se centra en las intervenciones de Repullés y Vargas en la muralla.

Más general es la obra de Rodríguez Almeida, *Ávila romana: notas para la arqueología, topografía y la epigrafía romana de la ciudad y su territorio*, pero de obligada consulta para tener una visión global de la ciudad de Ávila y de la influencia de la muralla en esta.

Las Murallas de Ávila, de Bordejé Garcés, es un estudio desde el punto de vista militar, función para la que fueron concebidas, dando una explicación a la morfología y a las intervenciones que han sucedido en el recinto desde otra perspectiva.

Existe un pequeño trabajo fin de grado de M. González de la Granja, titulado *Construcción y evolución temporal de la muralla de Ávila: últimas aportaciones historiográficas*, que recoge las últimas teorías sobre la fecha de construcción de la muralla, en constante cambio por los nuevos descubrimientos arqueológicos.

Por último, en *Para entender las Murallas de Ávila: una mirada desde la historia y la antropología*, de S. de Tapia y M. Cátedra trata la muralla desde la sociología, de su percepción como símbolo de la ciudad y del cambio de significado de la muralla para la población a lo largo del tiempo.

En lo que respecta a la documentación de archivo y proyectos de acceso público, en el archivo municipal de Ávila se encuentran la mayor parte de las intervenciones del siglo XIX y XX. En el archivo Histórico Provincial de Ávila, en el fondo documental de la Comisión Territorial de Patrimonio de la Junta de Castilla y León, se pueden consultar algunos expedientes de proyectos de intervención: *Proyecto de actuación integral de las murallas de Ávila y su entorno*, de P. Feduchi en 1998; *Obras de adecuación de la muralla de Ávila para su visita pública*, por P. García-Escudero Márquez en 1991 y *Murallas de Ávila: proyecto de consolidación*, por J. Gascón y Á. Hernández en 1987. En este mismo archivo se puede consultar una colección de fotografía histórica de diversos fondos documentales custodiados.

Para estudiar las actuaciones más recientes, de 1998 en adelante, es necesario acudir a la Concejalía de Patrimonio del Ayuntamiento de Ávila, donde están los expedientes de los proyectos de J.R. Duralde y de C. Sanchidrián, así como numerosos informes sobre morteros, lienzos, humedades, análisis termográficos y los detalles de las investigaciones arqueológicas.

Las actas municipales son una fuente valiosa de información sobre el monumento, pero ya han sido tratadas en profundidad por diversos autores y recopiladas en los libros anteriormente mencionados. Como fuente para obtener fotografía histórica en formato digital existe un portal web, propiedad de J.L. Pajares, avilas.es, con multitud de álbumes y colecciones, tanto de Ávila capital como provincia y por supuesto, galerías dedicadas exclusivamente a las murallas.

En este mismo sentido, la fonoteca y el archivo del Instituto de Patrimonio Cultural de España (OPCE) también conservan fotografía antigua y los expedientes de las intervenciones más recientes.

Es de obligado cumplimiento acudir al Archivo General de la Administración en Alcalá de Henares, para consultar, casi en su totalidad, las intervenciones del siglo XX: Arenillas Álvarez, Fiter Clavé, Lavesa Díaz, Moya Lledós, Navarro Pallarés, Repullés y Vargas y Sánchez-Monge Milano. A pesar de todo, en este archivo aún existe documentación referida a intervenciones de las murallas que no ha sido tratada,¹ pero que corresponde a intervenciones anteriores al siglo XX, por lo que no son objeto de este trabajo.

¹ Información facilitada por J. L. Gutiérrez Robledo.

MÉTODO

De toda la documentación anteriormente mencionada, son tres los recursos principales a consultar para la realización de este trabajo: en primer lugar, la obra de J.L. Gutiérrez Robledo, *Las murallas de Ávila, arquitectura e historia*; la obra dirigida por A. García Barrios, *La muralla de Ávila*, y por último la página web oficial de las murallas.²

Partiendo de estos documentos se acudirá a la fuente original siempre que la intervención sea relevante y en cualquier caso será imprescindible acudir, tanto al Archivo Histórico Provincial como al Archivo Municipal y al Ayuntamiento de Ávila para consultar las intervenciones anteriores al cambio de siglo y las de este presente.

Una vez recopilada la información, se analizarán las diferentes intervenciones, atendiendo a su contexto histórico, criterios y resultado de estas para la muralla, la ciudad de Ávila y sus habitantes. Ya que el objetivo último del trabajo es el estudio de las intervenciones y sus consecuencias, sería interesante comparar lo aquí obtenido con las operaciones hoy en día en pleno desarrollo y comprobar si existe una coincidencia entre ambas partes, o si, por el contrario, son realidades dispares.

² Muralla de Ávila <http://muralladeavila.com>

1. ANTECEDENTES

1.1 LA PRIMERA MURALLA

Es difícil saber el origen exacto de la muralla actual. Existen indicios arqueológicos sobre una anterior cerca romana donde se podría apoyar la muralla medieval, pero no existen pruebas concluyentes que corroboren esta teoría. Lo que sí es sabido es la existencia de un emplazamiento anterior, de población prehistórica y al igual que evidencias de un asentamiento romano, aunque no está claro es si se trata de un oppidum (asentamiento de población indígena, en este caso, Vetones) o si es de fundación romana, por lo que se tiende a considerar una teoría intermedia, una potenciación de un núcleo indígena con la llegada de los romanos a la península.³

Los únicos indicios de la existencia de una cerca romana se han localizado en la puerta de San Vicente y del Alcázar, pero el trazado no está claro y desde luego, se descarta que tuviera el tamaño que tiene la cerca actualmente. Se podría pensar que la muralla medieval absorbiera al a romana, pero no se puede comprobar en ningún tramo que exista esa base de datación romana, solamente unas hiladas de un metro de altura en las puertas mencionadas, al menos hasta que no se publiquen los nuevos descubrimientos de las excavaciones que se están llevando a cabo actualmente en los lienzos próximos a las puertas del Alcázar y del Puente.

LA MURALLA VISIGODA

Ávila, durante la época visigoda, tras el declive del imperio romano tuvo una cierta importancia durante los siglos VI y VII. Surge la duda de como la ciudad se defendía contra las amenazas y la respuesta parece estar en las torres cuadrangulares que se encuentran embutidas en los torreones del tramo oriental de la muralla (puerta de San Vicente).

Para algunos autores estas torres (Figura 1) estaban destinados a la defensa de la ciudad contra los suevos, pero según otros autores estas torres estarían integradas en una muralla antigua, de datación entre los siglos XI y XII.

Estas torres se saben que no son romanas, porque utilizan elementos funerarios y sillares romanos reutilizados. Estos sillares están dispuestos en hiladas, pero no coinciden en disposición ni dimensiones. Lo más probable es que se trate de alguna antigua edificación romana desmantelada. De igual forma, en los lienzos oriental y meridional también se pueden observar varias hiladas de sillares reutilizados.



Figura 1: Muralladeavila.com. Torre cuadrangular embutida en el flanco izquierdo de la puerta de San Vicente, donde se aprecia el uso de estelas funerarias romanas.

³ Muralla de Ávila, Historia. La Primera muralla. <http://muralladeavila.com/es/historia/la-primera-muralla> (3/11/16)

1.2 LA MURALLA MEDIEVAL (S.XII-XV)

La edad media será el periodo cuando la muralla tome la configuración que conocemos hoy en día, con un perímetro de dos kilómetros y medio, nueve puertas y ochenta y ocho torreones. La población se irá acomodando a intramuros y organizándose en arrabales en torno a parroquias al exterior. Determinados edificios tendrán un papel fundamental para la imagen de la muralla debido a su interrelación con esta, como puedan ser el Alcázar, integrándose en ella, la cabecera de la catedral, atravesándola o adosándose a intramuros, como el Episcopio. Además, las intervenciones serán continuas, no solo de mantenimiento, también de actualización de las medidas defensivas.

ÁVILA EN LA EDAD MEDIA

La estructura urbana de las ciudades de la meseta castellana está basada en núcleos urbanos dentro de un recinto amurallado, que era indispensable para alcanzar el reconocimiento de ciudad. La población se agrupaba en barrios y arrabales, tanto en el interior de las murallas como en las inmediaciones, siempre en torno a una parroquia. Una parte interior de la muralla se dedicaba a la ganadería y a tierras cultivables en caso de un posible asedio. Las murallas además de una barrera física, suponían una barrera en la jerarquía social y delimitaban las funciones de los distintos espacios urbanos, siendo de mayor categoría aquellos situados dentro del recinto amurallado.

ORÍGENES DE LA MURALLA MEDIEVAL

No hay constancia documental que hable de la realización de una obra nueva en los muros, pero si existen documentos del año 1146 donde se menciona a un portero de la ciudad, lo que significa que ya ciudad ya tenía muros de protección, pero no necesariamente los que conocemos hoy en día.⁴ Otro documento que hace referencia a la construcción de una nueva cerca es un diploma de Alfonso VIII⁵, por el que fija unos pagos para la fortificación de la ciudad. Se obtiene una impresión de que las puertas ya tienen un carácter como el actual en un testamento de 1197, donde aparecen citadas por primera vez las puertas del “Graiar” y de “Sancti Vicentii”⁶ (actuales puertas del Rastro y de San Vicente).

Los diversos autores no se ponen de acuerdo sobre la fecha exacta de la construcción de las murallas medievales. Para F. Chueca Goitia, la fecha de finalización es bien entrados en siglo XII,⁷ J. Yarza la sitúa en la segunda mitad del siglo XII⁸ al igual que J. L. Gutiérrez Robledo.⁹ Independientemente de la fecha exacta, todo apunta a

⁴ BARRIOS GARCÍA, A., 1981, *Documentación medieval de la Catedral de Ávila*, Salamanca, doc. 6 cit. en P. FEDUCHI CANOSA, 2004, “La construcción de las murallas: análisis morfológico y propuesta de cronología” en *La muralla de Ávila*, A. García Barrios (dir.), Fundación Caja Madrid, Madrid.

⁵ Vila da Vila, M. “Repoblación y estructura urbana de Ávila en la Edad Media”, en *La ciudad y el mundo urbano en la historia de Galicia*, Santiago de Compostela, 1988, 137-153 cit. en P. Feduchi, 2004, “La construcción...”.

⁶ BARRIOS GARCÍA, A., 1981, *Documentación medieval...*, 35-37 cit. en P. Feduchi, 2004, “La construcción...”.

⁷ CHUECA GOITIA, F., 1965, *Historia de la Arquitectura española: Edad Antigua y Edad Media*. Madrid: Dossat, 217.

⁸ YARZA LUACES, J. 1978, “La Edad Media”. V. 1, *La Historia Del Arte Hispánico*. Madrid: Alhambra, 57.

⁹ GUTIÉRREZ ROBLEDOS, J. L., 1982, *Las iglesias románicas de la ciudad de Ávila*. Ávila: Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de Ávila, 21.

que el nuevo trazado de la muralla parece ser levantado entre mediados y finales del siglo XII y hay varios hechos que apuntan a que así pueda ser: es un momento de máxima tensión en la frontera del islam y es cuando se produce la guerra entre la reina Urraca y Alfonso I por la corona para Alfonso VII. Las murallas están, a su vez, relacionadas con la construcción de la cabecera de la catedral, ya que se tendrían que romper para realizarla. Otro indicio es que el palacio episcopal, datado del siglo XIII, esté adosado a intramuros, junto con el uso de la sillería de granito caleño, característico del románico abulense y que deja de utilizarse hacia el 1200.

PRIMERAS REPARACIONES

Hay poca documentación sobre las reformas o reparaciones en la época medieval, pero al ser un edificio de carácter militar, estuvo sujeto a reparaciones y mantenimientos continuos, así como la actualización de sus defensas.

Las mejoras de las técnicas ofensivas obligaban a las fortificaciones a añadir nuevos elementos defensivos, además del perfeccionamiento de los existentes: fosos, contrafosos, puentes levadizos, matacanes, etc. Como elementos añadidos se puede citar el recrecido en los lienzos del flanco oriental (cubos 1-8, Jardín de San Vicente) para igualarlos con la altura del resto de los cubos (*Figura 2*), con el consiguiente cegado de las escaleras.¹⁰ Pero sin duda las intervenciones que afectaron en mayor grado a la morfología del recinto amurallado fueron tres construcciones adosadas: el Alcázar medieval, la cabecera de la catedral y el palacio episcopal.

A pesar de que los restos del Alcázar Medieval hayan desaparecido prácticamente en su totalidad, salvo algunos elementos integrados en la propia muralla, tuvo un papel determinante para la concepción de las murallas. La mayor parte de la información que se maneja procede de base documental, complementada por las intervenciones

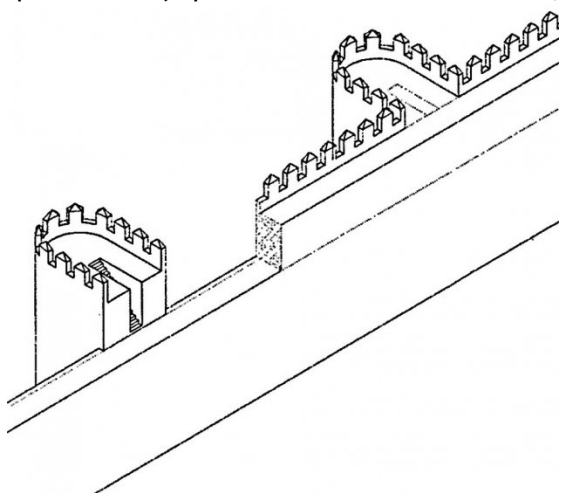


Figura 2: Feduchi, P. Lienzo oriental con adarves primitivos y recrecidos.

arqueológicas en la plaza Adolfo Suárez. Este edificio aparece en textos fechados en el siglo XIV, el Becerro de las Visitaciones. Se mencionan obras en el Alcázar en 1291 por orden de Sancho IV y ya en los siglos XV al XVII la documentación aborda su estado de ruina y las continuas reformas. A partir del siglo XVII, tras profundas modificaciones, se convierte en cuartel.¹¹

En la primitiva catedral (hacia 1140), su cabecera estaría dentro de los muros, pero tras su ampliación en el siglo XII, supuso una apertura en la muralla, que, siguiendo el ritmo de los torreones, se puede suponer la existencia de un cubo, demolido para dar

¹⁰ Además del recrecido del lienzo oriental Feduchi teoriza sobre la construcción de los lienzos y cubos y su morfología en: FEDUCHI CANOSA, P., 2004, "La construcción...", 82-97

¹¹ Muralla de Ávila "Historia, La muralla medieval, Alcázar Medieval" SXII-XV, <http://muralladeavila.com/es/historia/la-muralla-medieval-s-xii-xv> (3/11/2016)

paso a la cabecera, complementada por un cimorro y reforzado durante el siglo XV con un triple adarve almenado y maticán corrido (Figura 3).

Situado a intramuros, encontramos la primera mención al Palacio Episcopal en el año 1220, su estructura se adapta al recrecimiento del adarve, por lo que su edificación podría situarse a finales del siglo XII y principios del XIII. Se trata de una



Figura 3: González, I. y A. Cabezas. Planta actual e hipotético trazado de la muralla.

pequeña estancia, dividida en dos alturas y dedicada a un uso no religioso. Su construcción concuerda en gran medida, sobre todo en materiales, con la catedral: el uso de la piedra sangrante, empleada también en la girola de la catedral y al igual que una semejanza en los vanos del presbiterio de la capilla mayor.

1.3 TRANSFORMACIONES EN LA EDAD MODERNA (S.XVI-XVIII)

En siglo XVI la ciudad de Ávila vive su periodo de mayor auge político y económico, con el consiguiente aumento demográfico, lo que se traduce en una intensa actividad constructora bajo una nueva moda renacentista, proliferarán palacios y templos y se llevarán a cabo numerosas reparaciones en plazas de la ciudad. La muralla, a pesar de haber desaparecido los peligros de los enfrentamientos para los que había sido construida, seguía cumpliendo importantes funciones para la corona y la ciudad.

Durante el siglo XVII, la ciudad entra en periodo de decadencia, relacionado con la marcha de la nobleza a la corte, en busca de cargos en la administración; la incidencia de las pestes y la expulsión de los moriscos. En lo que respecta a las murallas, los trabajos se reducen a pequeñas reparaciones, ninguna comparable a las efectuadas durante el siglo XVI, únicamente se realizarán las más necesarias y urgentes para la conservación.

MANTENIMIENTO DE LA MURALLA

La corona y en su nombre el alcaide eran los responsables de la conservación de la fortaleza regia, formada por el Alcázar, sus muros, adarves, torreones y por la plataforma almenada de la cubierta de la catedral y el cimorro de la cabecera. El resto de la muralla era competencia del concejo, pero siempre contando con el permiso del rey. Los propietarios de las casas colindantes a la muralla, debido a la situación económica del concejo, también participarán en los tramos anejos a sus viviendas, lo que acabará provocando una apropiación de los tramos del adarve, llegándose a levantar tapias y muros, interrumpiendo su paso.

En algunos casos, se producía la apropiación entera de un lienzo de la muralla, como la apertura de ventanas a mediodía en el lienzo del palacio del señor Navamorcuende, Villatoro y Cardiel en 1580 pese a la prohibición expresa del concejo, que conllevó, poco después, al desplome de ese tramo de lienzo¹² y la construcción de la espadaña del monasterio del Carmen en 1670.

¹² MARTÍN GARCÍA, G., 2004, "Las murallas en la edad moderna: obras de mantenimiento y nuevas construcciones" en Barrios García, A., 2004, *La Muralla...*, 169 *ibidem* GUTIÉRREZ ROBLEDO, J. L., 2009, *Las murallas de Ávila: arquitectura e historia*, Institución Gran Duque de Alba, Ávila, 153.

FUNCIONES DE LA MURALLA

A pesar de la ineficacia frente a la artillería de la época, las murallas seguían teniendo un marcado carácter miliar, tanto es así que durante las Guerra de Sucesión de la Corona (1701-1713), entre Felipe de Anjou y Carlos de Austria y durante la Guerra de la Independencia (1808-1814) se llevaron a cabo obras de mejora de las defensas que desaparecerían una vez concluidos los enfrentamientos.

Otra función relevante era la sanitaria debido a la capacidad de proteger a la población frente a las epidemias, estableciéndose horarios de apertura y cierre de puertas, llegándose al tapiado completo de accesos menos transitados en los momentos de pestes. El control de los accesos a los arrabales se realizaba por medio de puertas en los caminos, límites de la ciudad o en las propias calles. Puertas construidas por orden de Felipe II que se mantuvieron entre 1565 y 1648, algunas veces completas (en época de epidemias) y otras con aberturas realizadas ilegalmente por la población.¹³

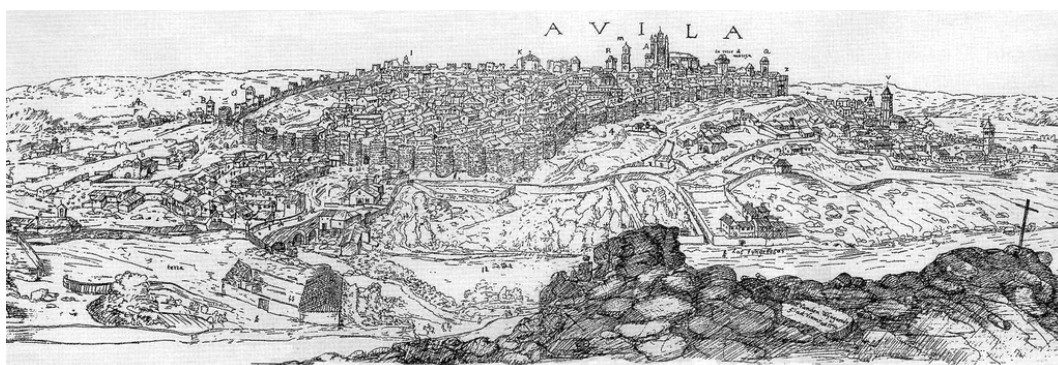


Figura 4: Anton van Wyngaerde. 1570. Panorámica de la ciudad donde se aprecia las tapias que cerraban el arrabal de San Segundo.

SIGLO XVI. REPARACIONES DE LA MURALLA Y CONSTRUCCIONES ADOSADAS

Las murallas llegaron muy dañadas al siglo XVI con numerosos desperfectos en adarves, paños, arcos (agrietamientos, desprendimientos de merlones, etc.) que iban siendo reparados por el concejo poco a poco. La escasez de fondos del concejo obligará a que los vecinos con inmuebles adosados a los lienzos fueran los que financiaran las reparaciones en sus correspondientes tramos, lo que propició un mayor adueñamiento por parte de los particulares sobre la muralla. Durante este siglo las intervenciones consistieron principalmente en la reparación de las puertas: arreglos de maderas, cerrojos, cerraduras, la reparación de las fábricas deterioradas de los lienzos y cubos de la muralla.

- La puerta del Mariscal fue rehabilitada en 1524 y en 1597, en su exterior se encontraba el mayor vertedero de la ciudad, originado en la edad media.
- Puerta de San Silvestre o del Carmen: el torreón número 28 fue intervenido arqueológicamente, identificándose un primer cubo semicircular de época medieval, diáfano, en forma de cuerpo de guardia, que en el siglo XVI sería embutido por un torreón cuadrangular, en sillería y almenado con aspilleras. La reforma correría a cargo de Juan Campero junto a la intervención de Vasco de la Zarza entre 1517 y 1528. En 1619 se llevarán a cabo nuevas restauraciones sobre la puerta.

¹³ Muralla de Ávila “Historia, Transformaciones en la Edad Media, Funciones de la muralla <http://muralladeavila.com/es/historia/transformaciones-en-la-edad-moderna-s-xvi-xviii>

- Puerta del Puente o de San Segundo: en el siglo XVI se ubicará uno de los pesos de la harina, siendo de obligado paso a mercaderes y a campesinos. Hacia 1500 la puerta se forrará con sillería introduciéndose una tronera y saeteras.
- Portillo de San Isidoro, de la Malaventura, del Matadero de los Gitanos: debida a la escasa población que residía en esta zona, la puerta permanecerá tapiada durante gran parte de la edad media, hasta que en 1503 la reina Isabel la Católica ordenará su apertura. Y dado que la población siguió siendo escasa durante todo el siglo XVI se consideró apropiado situar allí el matadero municipal, adosado a uno de los lienzos cercanos a la puerta.
- Puerta de la Santa o de Montenegro: las torres cuadrangulares que flanquean la entrada son obra de M. Solorzano en 1501, que posteriormente fueron restauradas en 1518, 1543 y 1618. En su entorno se situaban muladares procedentes del matadero.
- Puerta de González Dávila, del Grajal o del Rastro: Entre 1527 y 1540 se reconstruyeron las torres cuadrangulares que flanquean la puerta, realizándose el mirador que apoya sobre la bóveda de arco escarzano quedando integrado la muralla con el Palacio de los Señores de Villafranca y las Navas.
- Postigos del paseo del Rastro: entre la puerta anterior y el Alcázar se sucedían dos palacios de las ramas de los Dávila, que abrirán dos postigos al exterior. Son ordenados tapiar en 1507 por orden de la reina Juana.
- Puertas del lienzo oriental: San Pedro o del Alcázar, Postigo del Obispo (tapiada en 1557) y San Vicente: eran las más transitadas de la ciudad, ya que comunicaban la parte alta del recinto intramuros con los arrabales de la ciudad. Al ir perdiendo progresivamente su valor exclusivamente defensivo, se irán eliminando los baluartes que complementaban la defensa de los accesos. Se conocen dos, uno en la torre de la Esquina y otro en la puerta de San Vicente. A ambos lados de la puerta del Alcázar se situaban dos barbacanas, una sobre el torreón del flanco meridional de la puerta, junto al que se construyó la casa de la alhóndiga y la otra en el flanco septentrional. Adicionalmente en la puerta de San Vicente, J. Campero llevará a cabo obras de refuerzo de muros y tapiado de agujeros en 1527.



Figura 5: Foto Jean Laurent. Edificio de la Alhóndiga hacia 1864.

El gran auge constructivo del siglo XVI afectará también a las murallas, queda reflejado en las actas municipales una preocupación constante por el estado de conservación, así como encontrar a alguien que las repare. De la segunda mitad de siglo es la polémica del llamado *pleito de la albartería*, sobre las casas situadas entre la barbacana y los cimorros de los muros, ya que había un interés por parte del concejo en dejar las defensas libres de edificaciones adosadas,¹⁴ comportamiento ciertamente contradictorio con la construcción de la alhóndiga y carnicerías reales.

La casa de la obra Pía de San Martín se construirá a mediados del siglo XVI entre los cubos número tres y cuatro, con la finalidad de comprar cereal y hacer pan para repartir a los pobres. La portada es obra de Isidro Villoldo¹⁵ (Figura 6).



Figura 6: Colección Fernando Sierra. Hacia 1920. Antiguo Hospital de San Martín.

La casa de la Alhóndiga (Figura 5) será costeada tanto por el cabildo catedralicio como por el concejo, se construye en 1590 a partir de la torre meridional de la puerta del Alcázar con la función de silo de cereales y constituirá un elemento fundamental en la configuración de la plaza de Santa Teresa. Será derribada en 1870.

Atribuida a Francisco de Mora, la Casa de las Carnicerías (Figura 7) o del Peso de la Harina, se levantará entre 1590 y 1594 y servirá de almacén para vender vino y albergará dos carnicerías mayores. Ante las numerosas quejas por el traslado de las carnicerías mayores, estas volvieron a su lugar de origen poco después, al Mercado Chicho y Mercado Grande, trasladándose a cambio el Peso de la Harina, función que ejercerá hasta el siglo XIX. Su construcción supuso inconvenientes de paso por el Postigo del Obispo para el cabildo, por estas quejas Felipe II en 1597 ordena el tapiado del postigo y la apertura de una nueva puerta a través de la Casa de las Carnicerías, medida que probablemente tuvo que ver el marqués de Velada,¹⁶ ya que la capilla que lleva su nombre ocuparía ese espacio. El edificio quedará dividido en dos, uno como alhóndiga de vino y peso de la harina y otro como posada de jueces y capitanes.

Se construye una capilla a modo de mausoleo para los restos de San Segundo, otro trabajo de Francisco de Mora, entre 159 y 1662 sobre un torreón derribado.

¹⁴ GUTIÉRREZ ROBLEDO, J. L., 2009, *Las murallas...*, 143.

¹⁵ MARTÍN GARCÍA, G., 2004 “Las murallas...”, 162.

¹⁶ GUTIÉRREZ ROBLEDO, J. L., 2009, *Las murallas...*, 152.

OBRAS EN EL SIGLO XVII

Durante este siglo las obras fueron de una envergadura menor que en el siglo pasado, principalmente se realizarán tareas de mantenimiento y reparaciones del recinto amurallado, pero hay tres construcciones adosadas a la muralla que es importante destacar.

La ya mencionada Capilla de Velada adosada al paramento interior de la muralla, entre la catedral y la calle que entraba en la ciudad por la puerta del Peso de la Harina y financiada por Gómez Dávila, marqués de Velada. Las obras comienzan en 1603 y no terminarán hasta el siglo XIX.

En 1617 los jesuitas se trasladaron a una propiedad adosada intramuros en el lienzo meridional, entre el Alcázar y el palacio del marqués de Las Navas, anterior palacio de Navamorcuende, bajo la condición de que reparasen el tramo de lienzo asociado a él, desplomado con anterioridad. El palacio pasará a ser el Colegio de la compañía de Jesús. A consecuencia de esta reparación, el tramo perderá totalmente su condición defensiva para pasar a ser una fachada palaciega. Sobre lo que quedaba de la muralla se levantó una nueva hoja exterior con varias filas de ventanales, balcones, rejas y cornisas, se recreó un piso y se realizó un posible refuerzo del muro.¹⁷ La nueva iglesia jesuita se construirá adosada a la muralla asociada al palacio en 1627, siendo rehecha en 1674. En el siglo XVIII aprovechando el derrumbe de un cubo, se edificó un mirador de planta semicircular. En 1774, tras la expulsión de los jesuitas (1767), este palacio se convertirá en la sede episcopal.

En 1670 se pide permiso al rey Carlos II para la construcción de una espadaña sobre la muralla para el monasterio de Nuestra Señora del Carmen (edificio del siglo XIV) ya que la fragilidad estructural del edificio hacía imposible la construcción sobre él.



Figura 7: Postal de Lucién Roisin. 1925. Puerta del Peso de la Harina.

¹⁷ GUTIÉRREZ ROBLEDO, J.L., 2009, *Las murallas...*, 153.

INTERVENCIONES EN LA MURALLA DEL SIGLO XVIII

El Alcázar Real será cedido por Fernando VI para su reestructuración como cuartel, buscando solucionar el problema de acuartelamiento de las tropas. Hasta su definitiva demolición se sucederán constantes reformas, algunas que afectarán directamente a la muralla. En 1792 Carlos IV da permiso para “demoler los dos cubos de la muralla del cuartel que mira al convento de Gracia”.¹⁸ La piedra resultante fue utilizada para reedificar otros cubos y reparaciones varias.

A finales de siglo se tomaron medidas de recuperación y embellecimiento de los espacios públicos. En 1795 se aprueba un proyecto para crear un paseo desde la ermita de San Segundo hasta el arco de San Vicente. A raíz de la falta de uso de las defensas del lienzo meridional de la muralla, se permitió el cierre de postigos y la destrucción de baluartes, empleándose la piedra para terraplenar el terreno entre la puerta del Rastro y la torre de la esquina, ejecutándose entre 1675 y 1791 el conocido como Paseo del Rastro (Figura 8).



Figura 8: Foto Ignacio Herrero de Collantes, 1947. Paseo del Rastro y cubo del Polvorín semiderruido.

¹⁸ Muralla de Ávila, “Historia, Obras en la muralla en el S.XVIII” <http://muralladeavila.com/es/historia/transformaciones-en-la-edad-moderna-s-xvi-xviii>

2. INTERVENCIONES EN LA EDAD CONTEMPORÁNEA (S. XIX-XX)

A lo largo de los siglos XIX y XX, las intervenciones en la muralla abulense afectaron a todo su trazado. Las reparaciones y restauraciones realizadas con anterioridad a la declaración de Monumento Nacional (24 de marzo de 1884) se caracterizaron por su carácter puntual, por carecer de un proyecto de intervención y por ir orientadas a mantener su uso defensivo. Mientras que los trabajos realizados con posterioridad, ya tutelados por el Estado, dispondrán de un proyecto redactado por un arquitecto e irán encaminados al mantenimiento, restauración y conservación artística del bien patrimonial, así como a favorecer su finalidad contemplativa.

Estas intervenciones se pueden clasificar en: refuerzo defensivo, de restauración o mantenimiento, de aislamiento o de demolición de las construcciones adosadas y de rehabilitación.

2.1 INTERVENCIONES PREVIAS A LA DECLARACIÓN DE MONUMENTO HISTÓRICO-ARTÍSTICO

Las murallas vuelven a ser competencia del concejo quienes se encargarán de realizar las operaciones de mantenimiento y acondicionamiento del monumento. El refuerzo y robustecimiento de las defensas de la ciudad, así como la construcción de nuevos baluartes y baterías, se seguirán realizando durante el siglo XIX, debido a la presencia de franceses, absolutistas y carlistas, dotándose de nuevo de cierta utilidad defensiva a la muralla.¹⁹

Durante la Guerra de la Independencia, 1809, por orden del general francés J. L. Sigisbert Hugo²⁰ se mandó el tapiado de todas las puertas menos la de S. Vicente, el Alcázar y la del Rastro, además de la construcción de pequeñas fortificaciones a lo largo de todo el perímetro, garitas, baterías y rastrillos. Defensas que serán eliminadas tras la retirada del ejército francés de la ciudad.

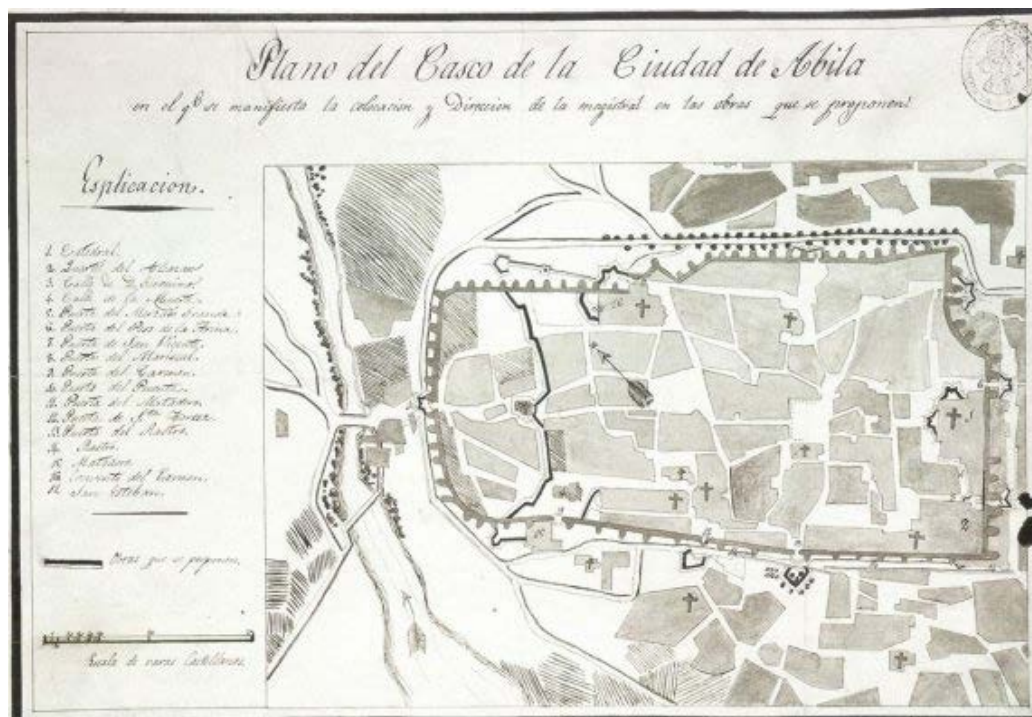


Figura 9: José Luís de la Llave. 1937. Proyecto de defensas con motivo de las Guerras Carlistas.

¹⁹ GUTIÉRREZ ROBLEDO, J.L., 2009, *Las murallas...*, 166.

²⁰ Padre del célebre escritor Víctor Hugo.

Con la llegada del Bienio Liberal, los accesos de las puertas del Carmen y el Matadero quedarán selladas con mampostería y se pondrán rejas en las del Puente y el Alcázar. Demoliéndose lo fortificado en 1823. Las guerras Carlistas provocarán obras de adaptación del recinto defensivo a las técnicas militares y al nuevo armamento del momento. En 1836 se llevó a cabo una iniciativa de carácter global dirigida a la fortificación de las murallas por J. L. de la Llave, arquitecto que trabajaba bajo el mando de J. Velastegui. Se levantaron puentes levadizos, se demolieron las ermitas de San Lorenzo, San Mateo, San Benito y la Trinidad para utilizar sus materiales en las fortificaciones, así como parte del matadero y del pretil de San Vicente. Se reparó todo el circuito superior de la muralla con parapetos, aspilleras, escaleras y rectificándose y reforzándose las puertas del Peso de la Harina, Rastro, la Santa, Puente y Matadero. Todas estas intervenciones quedan recogidas en el plano (*Figura 9*) de realizado por J. L. de la Llave en 1837, quien a partir de la presentación de este plano será nombrado, por la Diputación de Ávila, director de las obras de fortificación:²¹ trazo fortificaciones en las puertas de la catedral, de San Vicente y de la Santa, reparó el circuito superior de la muralla, con sus parapetos, aspilleras y escaleras; rectificó la puerta y el tambor del peso de la Harina; restauró las puertas del Rastro, de la Santa y del Puente. Las mejoras defensivas serán eliminadas en 1841.

A parte de estas intervenciones de carácter defensivo se producen obras encaminadas al embellecimiento de la ciudad. Las cuáles serán muy criticadas por los arquitectos encargados de la conservación del monumento durante el último tercio del siglo XIX, pero que gracias a estas intervenciones se fue extendiendo progresivamente el valor histórico-artístico de las murallas. Estas operaciones se llevarán a cabo por una serie de arquitectos municipales que tratarán de llevar a la práctica el espíritu reflejado en las ordenanzas de 1850, concretamente los artículos 177 y 187, sobre la buena conservación de los monumentos históricos y sobre las reparaciones de la muralla, respectivamente.²² El mal estado de conservación en que se hallaba la muralla queda reflejado en la zona del Rastro, donde eran frecuentes las noticias requiriendo la urgente intervención. Tal fue así que el este tramo sufrió numerosas de reparaciones, llegándose a declarar el estado de ruina de varios cubos. En 1854 se realizó la prohibición de apertura de ventanas en los cubos del Rastro²³ ante su fragilidad estructural.

Las restauraciones anteriores a la declaración de 1884, escasas de medios y de tiempo, son algo torpes desde el punto de vista constructivo, como indican Repullés y otros arquitectos que intervendrán posteriormente, que, a menudo tendrán que desmontar parte de ellas.²⁴ De este periodo destacan algunas intervenciones de Vázquez de Zúñiga.

En 1875 hay una política municipal cuyo objetivo es lo que se denominaría una actuación integral de la muralla, en la que se quiso implicar a particulares con bienes inmuebles apoyados a la muralla, en la que se pretendía restaurar todo el adarve que no tuviera un uso privado. La intervención en si no tiene una importancia arquitectónica como tal, pero es inicio de una preocupación por el carácter estético de los muros. En 1877 el concejal Calixto Fournier presentó una moción para que se suprimiesen los adosados en el frente norte de la muralla porque daban “una visión desagradable

²¹ GONZÁLEZ-VARAS IBÁÑEZ, I. 2004, “La muralla actual: reparaciones, derribos y restauraciones en los dos últimos siglos” en A. García Barrios, *La Muralla de Ávila*, Fundación Caja Madrid, Madrid. 194.

²² GUTIÉRREZ ROBLEDO, J.L., 2009, *Las murallas...*, 158.

²³ GONZÁLEZ-VARAS IBÁÑEZ, I., 2004, “La muralla actual...” 197.

²⁴ GUTIÉRREZ ROBLEDO, J.L., 2009, *Las murallas...*, 174.

e indigna de una capital próspera”²⁵ y del monumento nacional, añade Gutiérrez Robledo.

El cargo de arquitecto municipal pasará a manos de J.B. Lázaro, lo que supondrá un cambio a la hora de abordar las intervenciones en la muralla, con un enfoque técnico y económico distinto de sus predecesores, desmarcándose de procedimientos azarosos y asentando unos criterios generales de actuación de carácter metódico y regulado. En la memoria de sus proyectos aparecen referencias claras al mimetismo historicista, propio de la restauración estilística del siglo XIX: la reutilización de piedra de construcciones antiguas o el uso de mortero con colorante entre otros criterios. Durante este periodo se logrará la primera subvención del estado español para las murallas y se establecerá una norma por la que los dueños de propiedades adosadas deberán contribuir a su mantenimiento.

Son numerosas las actuaciones de Lázaro a lo largo de la muralla, intervendrá en el ángulo noroeste, en el lienzo oeste y en las zonas del palacio episcopal y San Vicente. Este personaje, que, aunque no logró restaurar la totalidad de las murallas, impulsó con sus actuaciones, crear un clima propicio para la posterior valoración y mantenimiento de las murallas, enseñando el valor histórico-artístico del monumento, como símbolo de la ciudad y puso las bases de “un movimiento ciudadano” que impulsará la declaración de Monumento Histórico Artístico en 1884.²⁶ Su lustro de intervenciones fue de gran importancia para la historia de la muralla, porque no es hasta los años ochenta del siglo XX, en un proyecto de J. Gascón y A. Hernández cuando se vuelve a abarcar la totalidad de la muralla.

La actuación de J. B. Lázaro será continuada por F. Aranguren, sucesor en el cargo de arquitecto municipal cuya intervención más importante será la realizada en el almenado del Paseo del Rastro donde rehízo 73 almenas y reparó alrededor de 75. En las memorias de sus restauraciones se observa la herencia de Lázaro que dejó en Aranguren, mencionando un idéntico tratamiento mimético de los materiales: piedras reutilizadas que sean parecidas en color y dimensiones y el uso de mortero con algún tipo de colorante.

Tras su actuación llegó la declaración de Monumento Histórico-Artístico y la conservación de la muralla dejará de ser competencia exclusiva del municipio.

2.2 ACTUACIONES POSTERIORES A LA DECLARACIÓN

El lunes 24 de marzo de 1884, la muralla de Ávila será declarada Monumento Histórico-Artístico, lo que supondrá el reconocimiento de los valores del conjunto, más allá de su función defensiva y que promulgaba, casi adelantada un siglo a su tiempo, que en la conservación de la muralla y otros monumentos estaba el futuro de la ciudad.²⁷ Este reconocimiento tiene una gran importancia, porque en el resto de ciudades, tanto españolas como europeas, las cercas medievales estaban siendo demolidas a consecuencia de las políticas de ensanche y de saneamiento de las ciudades. El resultado de esta declaración es que la muralla pasó a ser vistas como un monumento para su conservación y en el que se produjo una museificación.²⁸ Cabe reseñar ciertas intervenciones que serán excepciones a esta política de idealización del recinto amurallado:²⁹ los jardines proyectados para el vizconde de Güell (hoy Santo Domingo) y

²⁵ GUTIÉRREZ ROBLED, J.L., 2009, *Las murallas...*, 180.

²⁶ GUTIÉRREZ ROBLED, J.L., 2009, *Las murallas...*, 182.

²⁷ GUTIÉRREZ ROBLED, J.L., 2009, *Las murallas...*, 183.

²⁸ Término acuñado por I. González-Varas Hernández.

²⁹ Opinión de Gutiérrez Robledo en: GUTIÉRREZ ROBLED, J.L., 2009, *Las murallas...*, 185.

para San Vicente en 1922, el Archivo Histórico Provincial de Ávila por J. Ibáñez Montoya y M. Gómez Álvarez-Builla y la reforma del Episcopio por J. Gascón Bernal. Por otro lado, J. L. Gutiérrez Robledo reacciona negativamente ante los edificios del Banco de España, Correos, Telefónica y Casa de la Cultura, el Parador de Turismo, las aulas del Colegio Diocesano, la casa de Adolfo Suarez y los “Moneos” del Mercado Grande. Los califica de “marcadamente rancios, [...] de un historicismo sin fuste, y otros de traza y dimensiones inapropiadas”.³⁰ El mismo autor afirma que el monumento a la Santa del Grande, de J. L. Vasallo está fuera de lugar y se muestra en total desacuerdo con el Palacio de Congreso, por F. Mangado, que produce un fuerte impacto sobre el paisaje por sus dimensiones, formas y cromatismo, existiendo una contradicción entre su emplazamiento y volumen. A la construcción de este edificio hay que sumarle la democión de un vestigio de la arquitectura industrial abulense como era la Real Fábrica de Algodón, también Fabrica de Lana y por último de la Harina, justificando que impedía la vista de las murallas.

2.2.1 AISLAMIENTO DE LA MURALLA

Retomando el hilo cronológico, en las guías de viajes y otras descripciones de la ciudad de Ávila del siglo XIX, daban a la muralla la categoría de monumento que debía ser visto en todo su esplendor, libre de añadidos que entorpecieran su visión,³¹ (Figura 10) salvo en aquellos casos donde la muralla choque con otras arquitecturas monumentales como la catedral o palacios señoriales. Esta era la corriente predominante del siglo XIX, donde se anteponía el valor singular y exclusivo de monumento frente al de contexto, lo que llevó a operaciones de aislamiento de los edificios en buena parte de Europa.



Figura 10: Javier Lumbreras. Demolición del caserío adosado a la muralla. 1981.

Los derribos se dieron sobre todo en el lienzo oriental del monumento, más integrado en la trama urbana de la ciudad. Las puertas de esta zona eran las más transitadas de la ciudad y donde están ubicados los lugares más significativos de Ávila. Será alrededor de la puerta del Alcázar donde se concentrarán las operaciones de demolición.³² Se derribarán dos edificios históricos, de distintas épocas, como fueron el Alcázar y el edificio de la Alhóndiga. Es importante mencionar que casi todas las instituciones estuvieron de acuerdo con los derribos, aunque existían corrientes que pretendían aislarlo por completo tanto al exterior como al interior del recinto. Además de estos dos edificios singulares, el proceso de aislamiento de la muralla no se completó hasta los años 80 del siglo XX,

³⁰ GUTIÉRREZ ROBLED, J.L., 2009, *Las murallas...*, 185.

³¹ GONZÁLEZ-VARAS IBÁÑEZ, I., 2004, “La muralla actual...”, 201.

³² ROMANILLOS F. y CID F., *Monumentos de Ávila. Guía para visitar la ciudad*, Ávila, 1900 137-138 cit. en GONZÁLEZ-VARAS IBÁÑEZ, I., 2004, “La muralla actual...”, 201.

cuando se derribó el caserío adosado a la muralla de la calle San Segundo.

DERRIBO DEL ALCÁZAR

El Alcázar sufrió durante el siglo XVIII una profunda transformación, pasando a ser cuartel de las tropas de la ciudad fruto de un problema de alojamiento de estas. Este edificio llegó al siglo XIX en unas malas condiciones de conservación, necesitando constantemente obras de conservación y mantenimiento. Existe documentación de obras realizadas entre 1836 y 1838, consistente en arreglos en la galería, cuartos, ventanas, tejados, etc. Operaciones de mantenimiento que duraron hasta 1856, fecha en la que se iniciaron los trámites para la demolición de parte del edificio, conocida como “murallón del cuartel”. A pesar de un informe que desaconsejaba el derribo por los diferentes daños que pudiera sufrir la muralla,³³ el gobernador civil autorizó la demolición. Los elementos que quedaron del Alcázar estaban en un estado precario, por lo que se abordaron nuevas reparaciones en 1862. Hasta 1919 el edificio siguió cumpliendo su función de cuartel, pero cada vez en un estado más lamentable, fecha en la que se inició el proceso de demolición que durará hasta el año 1930 porque implicaba demoler parte de la muralla. Paralelamente al derribo se producía la construcción mimética del torreón del Homenaje y de la puerta del Alcázar.

DEMOLICIÓN DE LA ALHÓNDIGA

Se trataba de una fábrica situada a extramuros en frente del Alcázar, en la plaza de Santa Teresa. Hasta 1847 su función principal era de almacén de cereales de la ciudad y ocasionalmente como sede de las reuniones del concejo y hasta 1864 siguió teniendo varios usos: cuartel de la Guardia Civil, café y Escuelas Públicas. Fueron declaradas ruinosas en 1864 y consiguientemente abandonadas.³⁴ J. B. Lázaro intentó que el edificio recobrara su función como escuela, pero ese proyecto no salió adelante por considerarse que no era conveniente la construcción o refuerzo de edificaciones adosadas a la muralla y a manejos políticos poco claros.³⁵ Aunque no se llegase a realizar, este proyecto abrió un debate sobre el destino del edificio, frente a los que mantenían su demolición, por impedir la libre contemplación de las murallas; se encontraba la postura de conservación por reunir méritos artísticos suficientes y tratarse de un edificio del siglo XVI. Al final en 1882 se inició un expediente que autorizaba el derribo parcial, culminándose en 1888 (Figura 11).

Durante el siglo XIX hay constancia de la demolición de otros edificios adosados o cercanos a los lienzos de la muralla como la ermita de San Isidro reconstruida en el jardín del Retiro de Madrid.



Figura 11: Pelayo Mas Castañeda. Improntas en la muralla tras la demolición de la Alhóndiga. Alrededor de 1888.

³³ A.A.A, libro 224, fol. 211 (sesión de 28 de julio de 1857) cit. en GONZÁLEZ-VARAS IBÁÑEZ, I., 2004, “La muralla actual...”, 203.

³⁴ FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, M., 1999, *Sociedad y opinión. Ávila en el siglo XIX*, Ávila, 154, cit. en GONZÁLEZ-VARAS IBÁÑEZ, I., 2004, “La muralla actual...”, 204.

³⁵ GONZÁLEZ-VARAS IBÁÑEZ, I., 2004, “La muralla actual...”, 205.

2.2.2 TRABAJOS DE REPULLÉS EN LA MURALLA

Ante el nuevo contexto administrativo fruto del nombramiento de monumento histórico-artístico, los arquitectos designados para la conservación y restauración de las murallas sean nombrados por la Administración Central o la Autonómica a finales del siglo XX. El primer arquitecto restaurador será Enrique María Repullés y Vargas, quien desde 1869 había intervenido en la ciudad de Ávila, restaurando monasterios y ermitas.

La primera intervención de Repullés en la muralla data de 1886, encargado por la Dirección General de Instrucción Pública de estudiar un proyecto general de reparación y restauración de todo el monumento y de hacer su correspondiente memoria histórico descriptiva.³⁶ Proyecto que tendrá que aplazarse por un derrumbamiento en el lienzo sur de las murallas de urgente reparación. La parte derrumbada había sido anteriormente rehecha, a juicio de Repullés, de un modo desacertado, empleándose piedras de distinta clase y de menor tamaño que las originales, así como morteros mal elaborados.³⁷ La intervención se aborda siguiendo el mismo criterio, que a juicio de Repullés, tenía que presidir la restauración general del monumento, haciendo desaparecer toda la parte adosada y restaurando el muro antiguo en las zonas necesarias³⁸. Según este criterio, en la restauración tenía que primar la conservación de la forma antes que la antigüedad de la piedra ya que sin ella “no habría monumento sino

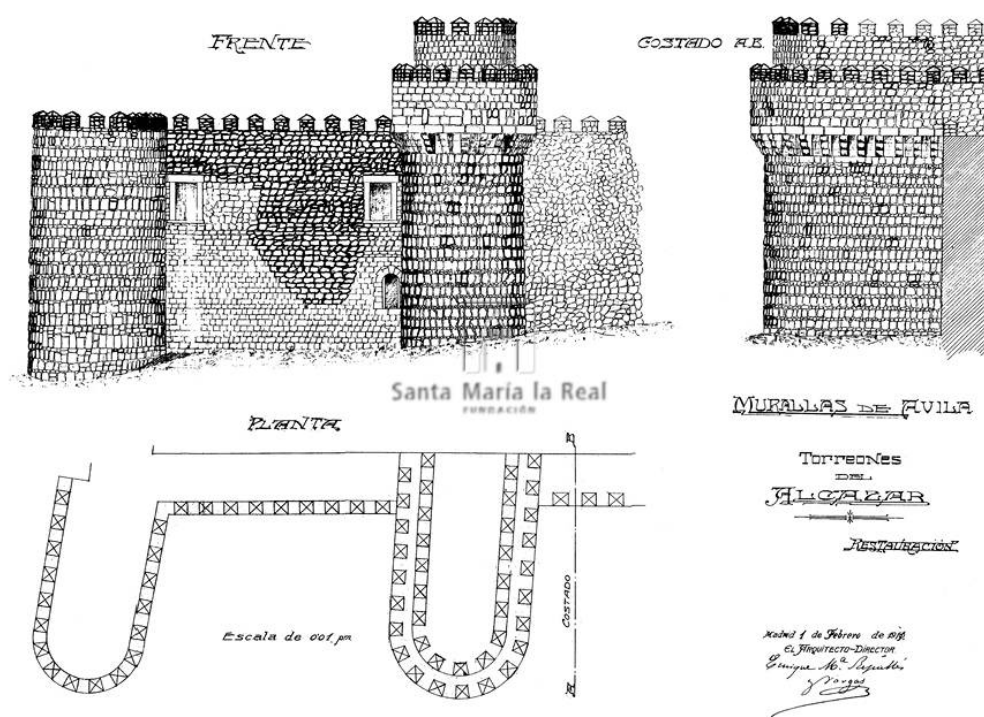


Figura 12: Repullés y Vargas. Restauración de los torreones de la puerta del Alcázar.

³⁶ MURO GARCÍA-VILLALBA, B., 1990, "Tres restauraciones de Enrique María Repullés y Vargas en la muralla de Ávila" en *Medievalismo y Neomedievalismo en la arquitectura española: aspectos generales*: Actas del 1er congreso, Ávila, septiembre 1987, eds. P. Navascués Palacio y J.L. Gutiérrez Robledo, Ediciones Universidad de Salamanca y UNED-ÁVILA (Fundación Cultural Santa Teresa), Ávila, 234.

³⁷ AGA Caja 8020, legajo 8823-3 (bis) cit. en MURO-GARCÍA VILLALBA, B., 1990 "Tres restauraciones...", 235.

³⁸ MURO GARCÍA-VILLALBA, B., 1990, "Tres restauraciones...", 234.

ruinas informes que nada enseñarán.”³⁹ Esta intervención consistirá en la eliminación del muro adosado al original, reparando lo que estuviera dañado de este imitando la antigua construcción en forma, tamaño y clase de piedra y mortero que las unía.

En 1891, se produjo un hundimiento entre el cubo restaurado en el año 86 y la puerta de la Santa, llegando a la conclusión de que las causas de ambos derrumbes tenían su origen en mal mantenimiento o la ausencia de él en el monumento. Estas obras fueron encaminadas a solucionar el problema de la estabilidad y la reconstrucción del cubo.

En el cambio de siglo, Repullés intervendrá en la puerta de San Vicente. Las patologías que presentaba eran similares a los anteriores casos: deterioros producidos por el paso del tiempo, a los que hay que sumarle los roces provocados por el tránsito público. Motivos por los que los apilastrados que sujetaban los arcos estaban muy desgastados, incluso en algunos casos descompuestos. Los criterios para su intervención no cambian, rehacer las dovelas y los apilastrados en una mimesis de lo existente, manteniendo la forma, el color y el modo de trabarse.

En 1907 actuará en la puerta del Alcázar, restauración calificada de desafortunada por varios autores.⁴⁰ En ella se eliminarán algunas casas adyacentes, a las que denominaba parásitos, reconstruye la torre del homenaje (Figura 13) y remató con un nuevo almenado de forma escalonada la puerta, el cual parecía no haber existido nunca.



Figura 13: P. Mas Castañeda. 1928. Torreón del Homenaje tras su restauración.

2.3 OPERACIONES EN EL SIGLO XX

Desde la muerte de Repullés en 1922, las actuaciones sobre la muralla de Ávila fueron constantes, pero de poca envergadura, dado que existían otros problemas prioritarios para Ávila y España. Entre 1929 y 1936, E. Moya Lledós fue el encargado de

³⁹ A.G.A. Sección A.C.M.E. Legajo 9082/2 cit. en MURO-GARCÍA VILLALBA, B., 1990 “Tres restauraciones...”, 235.

⁴⁰ MURO-GARCÍA VILLALBA, B., 1990 “Tres restauraciones...”, 236.

continuar los trabajos de rehabilitación. El jardín arqueológico de San Vicente y la reconstrucción de los muros de la zona del Alcázar, demolidos a mediados del siglo XVII, son obra suya, muros que fueron originalmente levantados sin torreones en 1933, añadidos en 1937.⁴¹ Moya seguía los criterios planteados por Repullés en sus intervenciones, especialmente el de trabar las fábricas antiguas con las modernas, disimulando la diferencia cronológica.

En 1936 fue sustituido por Rodríguez Cano y tras la guerra civil los proyectos encargados de mantener el monumento fueron escasos, firmados por Fiter Clavé. Entre 1955 y 1968 será A. Arenillas Álvarez el que se ocupe del patrimonio abulense, especialmente de las murallas. Los criterios de sus predecesores se seguirán manteniendo en las futuras operaciones además de la distinción de la cronología de los materiales, principio añadido por el mismo Arenillas.

En los años setenta las murallas recibirán intervenciones de varios arquitectos: R. González de Vega y Soto, A. García Gil, J. M. Merino de Cáceres, C. Lavesa Díaz y J. M. Sánchez-Monje Milano. Los dos primeros repararan desperfectos ocasionales, localizado en el lienzo meridional y en la puerta del Carmen. Merino de Cáceres internará dar solución a las humedades de la puerta de San Vicente y restauró el arco del Mariscal. Lavesa reparó la puerta del Alcázar tras un desafortunado accidente y Sánchez-Monje, la reparación de derribos ocasionales en el lienzo septentrional y parte del meridional.

En los últimos cuarenta años las murallas serán nuevamente restauradas, primero en los inicios de 1980, coincidiendo con el tercer centenario de la muerte de Santa Teresa, se procedió ad demoler todas las casas de la calle San Segundo y fue preciso restaurar la totalidad de los muros y cubos que eran nuevamente visibles. Una operación cuidadosa llevada a cabo por Navarro Parallés, donde se marcó con una línea de distinta coloración el recerido de lo ya existente. En un primer momento Navarro rechazará la reconstrucción del almenado, pero finalmente, cuando se planeó el acceso turístico al adarve de la muralla, comenzó una restauración general de todo el recorrido de la que se encargó P. García Escudero. Para González-Varas es el momento donde se pasa desde una línea de reconstrucción estilística a una conservación analógica,⁴² que no admite reconstrucción alguna y que trata de no intervenir lo menos posible y diferenciaba los añadidos de lo anterior.

2.3.1 PROYECTOS RELEVANTES

Los siguientes proyectos se comentarán en mayor profundidad debido a su cercanía al cambio de siglo y marcarán muchas de las líneas de actuación de las intervenciones posteriores.

MURALLAS DE ÁVILA: PROYECTO DE CONSOLIDACIÓN Y RESTAURACIÓN

Entre 1986 y 1989 se llevará a cabo una intervención en todo el recinto amurallado, corrigiendo los daños generalizados en los paramentos verticales producida por la erosión climatológica y se realizará la recomposición de la solera del adarve y de la coronación de almenas y merlones. En la memoria de este proyecto, llevado a cabo por A. Hernández Díaz y J. Gascón Bernal, se comentan los principales daños que la muralla sufría en estos momentos: la falta de mantenimiento había dejado que algunas fábricas y mampuestos hubieran llegado al estado de descomposición, la compartimentación del adarve la muralla (*Figura 14*), por parte de los propietarios de inmue-

⁴¹ GUTIÉRREZ ROBLEDO, J.L., 2009, *Las murallas...*, 202.

⁴² GUTIÉRREZ ROBLEDO, J.L., 2009, *Las murallas...*, 206.

bles adosados a la muralla y el uso de la muralla como soporte de conductos de instalaciones⁴³ (Figura 15). Las actuaciones que se llevaron a cabo fueron: una recomposición de las fabricas dañadas, consolidando y restaurando la coronación de muros y almenas y un rejuntado exterior mediante microinyecciones de lechada. En los casos donde los muros habían sufrido un gran desplome, se optará por el desmante y la recomposición total de las zonas mediante el uso de piedra de la Colilla.⁴⁴ No menos importante será el acondicionamiento del adarve, mediante el desbroce de la hierba, la limpieza y repaso de la solera, así como la realización de nuevos drenajes y desagües. También se intervendrá en el torreón del Homenaje, consolidándolo y se realizarán mejoras en el recorrido existente, añadiendo elementos de protección.



Figura 14: A. Hernández y J. Gascón. 1986. Compartimentación del adarve de la muralla.

Este ha sido un proyecto duramente criticado, tanto posteriormente, como durante su ejecución, prueba de ello es la cantidad de recortes de prensa incluidos en el expediente⁴⁵ y problemas a los que se enfrentaron los arquitectos durante su intervención por parte de diversas organizaciones, llegando incluso a calificar de “chapuza en la muralla”⁴⁶, tratado a la operación como un “enfoscado”. Si bien es cierto que en algunos aspectos la operación no fue todo lo afortunada que hubiera gustado a la ciudad de Ávila, sobre todo a nivel de rejuntado de ripios y el uso de mortero, primeramente, por la coloración distinta a la original y que a lo largo de los años ha tenido que ir siendo sustituido por problemas de desprendimiento; un tratamiento extensivo a todo el recinto no se daba desde la operación de J. B. Lázaro, antes de la declaración de 1884, pero como describe Gómez-Varas: “proyecto de conservación e las murallas a largo plazo y con amplitud de miras, lo que supone por primera vez, formular un

⁴³ GASCÓN BERNAL, J. y Á. HERNÁNDEZ DÍAZ. 1987, Murallas de Ávila: proyecto de consolidación. AV-R 22/87, AT. Av. Cultura UT 22.

⁴⁴ Ibidem.

⁴⁵ Ibidem.

⁴⁶ Diario de Ávila 21/10/1987



Figura 15: A. Hernández y J. Gascón. 1986. Ocupación del adarve por construcciones eventuales y la masiva instalación de antenas de TV.

plan general de conservación, restauración y mantenimiento con el referente de abordar la totalidad de la muralla”.⁴⁷ La situación lamentable del monumento queda recogida en el expediente, de igual modo que los recortes que hacían críticas al proyecto, también quedan recogidos aquellos que motivaron esta intervención, con artículos de sobre el deterioro de las murallas, continuas quejas de los vecinos sobre desprendimientos, etc..⁴⁸

ADECUACIÓN DE LA MURALLA DE ÁVILA PARA SU VISITA PÚBLICA

En 1990 se encarga a Pio García-Escudero Márquez adecuar el tramo de la muralla comprendido entre el Palacio Arzobispal y el ábside de la Catedral para su visita pública. Reparándose el almenado y los merlones de las puertas del Alcázar (Figura 16) y de la catedral, recurriendo a documentación fotográfica antes de las intervenciones de Repullés,⁴⁹ operación que no se realizó en un principio debido a sus criterios de estricta conservación.⁵⁰ García-Escudero recuperará el primer cubo de la muralla y creará petos de mampostería de piedra en los tramos del Paseo del Rastro y el Palacio Arzobispal, así como un tratamiento globalizado del adarve, creando pendientes para la evacuación de aguas y la reparación de la solera en los tramos que fueran pertinentes.

Esta operación es un paso más en el propósito del Ayuntamiento de permitir el paso completo por el adarve de la muralla, tarea difícil de conseguir, por los palacios que ocupan parte del adarve: Núñez Vela, Dávila y Navamorcuende y por las negociaciones entre el ayuntamiento y el obispado para facilitar el paso por el cimorro de la catedral.

⁴⁷ Opinión recogida por Gutiérrez Robledo, en GUTIÉRREZ ROBLEDO, J.L., 2009, *Las murallas...*, 206.

⁴⁸ GASCÓN BERNAL, J. y Á. HERNÁNDEZ DÍAZ. 1987, *Murallas de Ávila: proyecto de consolidación*. AV-R 22/87, AT. Av. Cultura UT 22.

⁴⁹ GARCÍA-ESCUDEO MÁRQUEZ, P. 1991, *Obras de adecuación de la muralla de Ávila para su visita pública*. AV-R 9/91, AT. Av. Cultura UT 57.

⁵⁰ GUTIÉRREZ ROBLEDO, J.L., 2009, *Las murallas...*, 208.

El proyecto de iluminación general de la muralla de Ávila se realizará en 1994 a manos de P. Feduchi Canosa,⁵¹ en el que se sustituyó las antiguas conchas de cemento que albergaban las luminarias por las jaulas metálicas que se mantienen a día de hoy. A pesar de que la ciudad de Ávila ha recibido varios premios por la iluminación del recinto amurallado⁵² y la admiración que causó tener la totalidad de la muralla iluminadas, considerándose el mayor monumento iluminado en su totalidad a fecha de 1966,⁵³ la iluminación es demasiado potente y cercana a los muros desvirtuando la visión de esas. Sin añadir el considerable consumo energético que supone la ciudad de Ávila y las emisiones de CO₂.⁵⁴

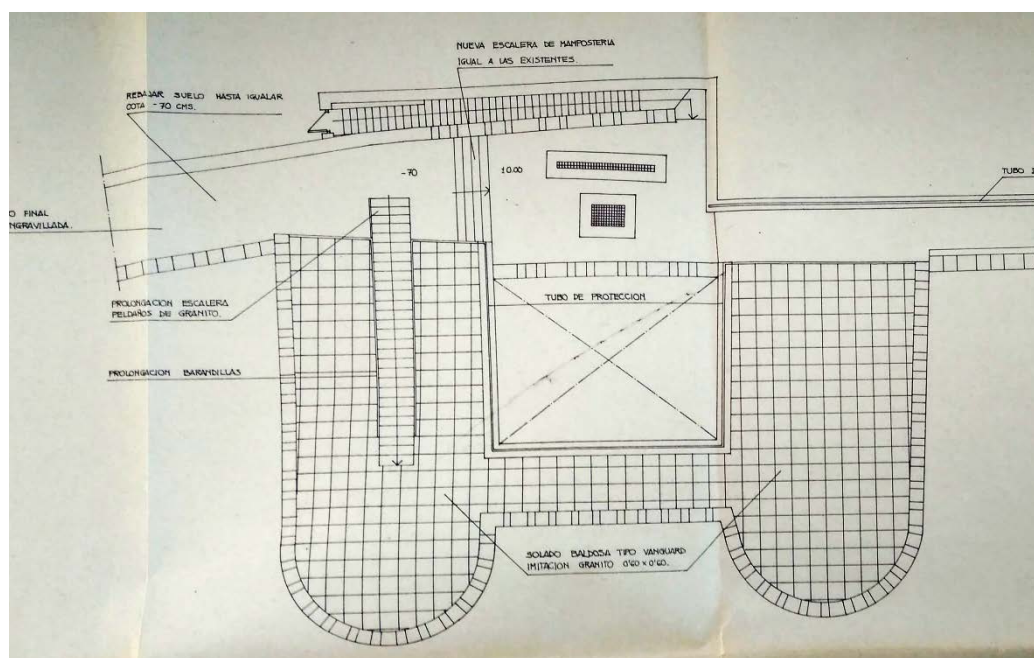


Figura 16: Pio Escudero Márquez. 1990. Proyecto para la puerta del Alcázar.

PROYECTO DE ACTUACIÓN INTEGRAL DE LAS MURALLAS DE ÁVILA Y SU ENTORNO

Feduchi seguirá interviniendo en la muralla junto a J. Gascón y S. Herráez Hernández, esta vez para la adecuación del tramo del adarve comprendido entre la catedral y el arco del Carmen, incluyendo la pavimentación y protección de éste, la restauración de la Casa de las Carnicerías (eliminando la planta añadida en el siglo XIX) y una nueva comunicación con el adarve de las murallas.

En la memoria del proyecto⁵⁵ (1997) se reflejan los criterios con los que se plantea realizar la intervención: respeto sobre el estado inicial, adaptando el monumento y los nuevos espacios (Casa de las Carnicerías) a sus nuevos usos, incluyendo nuevos pavimentos y protecciones adecuadas; la no retirada de elementos ya consolidados

⁵¹ Del cual no he sido capaz de encontrar la documentación original del proyecto.

⁵² Mejor Proyecto enerTIC 2015.

⁵³ Ruíz Ayucar, J. 2010 "La luz de la Muralla" en Diario de Ávila, 7/12/2010.

⁵⁴ En 2014 se realiza una sustitución de las luminarias que según las fuentes municipales las emisiones de CO₂ se reducirían de 3.760 toneladas anuales a 1.410. Laorden Zuzmendi, C. 2014 "A Ávila se le enciende la bombilla" en El País, 2/9/2014.

⁵⁵ FEDUCHI CANOSA, P., J. GASCÓN BERNAL y S. HERRÁEZ HERNÁNDEZ, 1997, *Proyecto de actuación integral de las murallas de Ávila y su entorno*, Ayuntamiento de Ávila.

como petos y almenas; el mantenimiento general de la fábrica existente y acciones reversibles. Pero hay dos frases escritas en la memoria que dan la clave sobre lo que se pretende hacer: “actuaciones encaminadas a restituir un hipotético estado ideal” y “ningún presupuesto de índole historicista debería servir de pauta”. Afirmando que no se debe imitar lo existente y, para evitar confusiones, se plantea separar lo “añadido” de lo “recibido” y “añadirlo con un espeto ambiental” que, aclaran, consiste en lograr una ambientación histórica sin caer en el falseo historicista.

La intervención va fuertemente encaminada a la máxima accesibilidad al monumento, con la creación de tres accesos que se suman a los ya existentes. Se realizará la apertura de un postigo en el Paseo del Rastro, se construirá una escalera adosada en la plaza Calvo Sotelo y se habilitará la primera planta de la Casa de las Carnicerías como sala de explosiones permanentes ligada a la muralla y también como entrada a la muralla. En este mismo edificio se realizará el desmonte del segundo piso, volviendo a su configuración original. En la puerta del Carmen se completa la actuación una nueva configuración para la plaza Concepción Arenal, realizándose una escalera coincidente con el cubo 26, oculta de la vista general y descrita como “un volumen sencillo y que no compita con la muralla: madera, de líneas oblicuas que ofrezcan dinamismo frente a la horizontalidad de la muralla”.⁵⁶ Para esta nueva plaza de limitará al mínimo el número de objetos que puedan ser inidentificados como objetos usuales de la construcción: puertas, ventanas, barandillas, etc., nada que introduzca una escala humana. Se llevará a cabo un acondicionamiento del torreón del Homenaje, del cubo número 3 y el 5, abriendo un acceso al balcón amatacanado. Otras operaciones menores llevadas a cabo son el tratamiento de humedades, eliminación de hiedra y especies vegetales, la restitución de elementos (almenado, escaleras, arcos de ladrillo y sillería deteriorada), eliminación de conductos de instalaciones y antenas y el tratamiento de los edificios adosados a intramuros y sus medianerías volcadas a la muralla.



Figura 17: Casa de las Carnicerías después de la restauración de P. Feduchi. 2003.

⁵⁶ Ibidem.

Esta operación habilita otro tramo del adarve de la muralla para su recorrido público, pero en la que se producen diferencias entre lo que se plantea hacer en el proyecto con lo que realmente se hace, toda la sutileza mencionada en la memoria no está del todo conseguida. Gutiérrez Robledo la juzga duramente: “el buen propósito municipal [...] ha tropezado, ese es mi parecer, con una restauración en buena parte inapropiada, una de esas restauraciones de diseño al uso en las que el restaurador tiene más empeño en dejar la huella de su supuesto genio, que en conservar y recuperar el monumento”,⁵⁷ declaraciones que realiza el autor apoyándose en el resultado del nuevo pavimento, en el recrecimiento de la zona del arco del Puente, en los cerramientos de los huecos de las escaleras que a su juicio alteran, histórica, física y visualmente, el recorrido y en el descuido de los detalles.

Durante estas dos últimas décadas, las intervenciones se han centrado en la adecuación de la zona del Alcázar y de la calle San Segundo, continuando hasta el Arco del Carmen, cumpliendo el objetivo municipal de permitir el recorrido completo por el adarve, con la doble finalidad de acondicionar el mismo y facilitar la visita turística complementándola con otras actividades.

⁵⁷ GUTIÉRREZ ROBLEDO, J.L., 2009, *Las murallas...*, 210.

3. INTERVENCIONES EN EL SIGLO XXI

Las actuaciones en la muralla no cesarán con el cambio de siglo y seguirán la tendencia iniciada por las operaciones de Feduchi y García-Escudero, buscando el paso público por la totalidad del adarve y perpetuando la visión idealizada, así como la museificación del monumento. Estas operaciones coordinadas desde el Ayuntamiento han sido financiadas por el Ministerio de Cultura, el programa *1% Cultural*,⁵⁸ a cargo del Ministerio de Fomento y con recursos propios del Ayuntamiento y cuyos proyectos han sido desarrollados por los arquitectos municipales J. R. Duralde Rodríguez (cargo que ejercerá hasta el año 2009) y C. Sanchidrián Blázquez (posición que sigue ocupando actualmente).

Hasta el año 2012 se han llevado a cabo las siguientes intervenciones:⁵⁹

- 1999: Peatonalización del tramo entre la Casa de las Carnicerías hasta el Palacio de los Águila.
- 2001: Peatonalización del tramo comprendido entre el Palacio de los Águila y la Puerta del Carmen.
- 2005: Operaciones de emergencia en los cubos 76 y 77.
- 2006: Peatonalización del tramo comprendido entre el Arco del Carmen y el puente Adaja.
- 2006: Consolidación y restauración del cubo 4, la puerta de San Vicente y la puerta del Alcázar.
- 2007: Obras de emergencia en la Espadaña del Carmen.
- 2007: Sustitución de la barandilla del adarve.
- 2007: Levantamiento láser de la muralla.
- 2007: Estudio de patologías que afectan a la muralla: humedades, pérdida de ripio y disgregación de morteros.
- 2008: Intervención en los cubos 5, 6, 7, 10, 11, 81 y 82 y sus lienzos intermedios.
- 2008: Operaciones en los cubos 63 al 69 y lienzos intermedios más el lienzo entre los cubos 69 y 70.
- 2009: Obras de emergencia en los cubos 12-16 y 73 y sus lienzos intermedios.
- 2009: Intervención en los lienzos 53-54 al 62-63 y del 70-71 al 80-71 y cubos desde el 54 al 62, del 70 al 72 y del 74 al 80.
- 2010: Consolidación y restauración de los lienzos 41-42 al 52-53 incluyendo los cubos que los componen.
- 2010: Conservación, mantenimiento y diversas actuaciones en la muralla de Ávila.
- 2011: Conservación, mantenimiento y diversas actuaciones en la muralla de Ávila.
- 2011: Intervención sobre los lienzos 16-17 al 26-27 y del 30-31 al 40-41 incluyendo los cubos 17 al 40.
- 2012: Conservación de la muralla.

⁵⁸ <http://patrimoniohistorico.fomento.es/search.aspx?m=05019>

⁵⁹ La lista de intervenciones está sacada de: http://muralladeavila.com/es/actuaciones/intervenciones/item/download/15_c248210294242b1f361145a976e14580, pero algunas intervenciones no aparecen reflejadas como la realizada en 2006 por J. R. Duralde sobre la consolidación y restauración del cubo número 4, la puerta de San Vicente y la puerta del Alcázar, mientras que otras aparecen mencionadas de formas excesivamente genéricas: “2010: Conservación de la muralla” mientras que de otras no he encontrado documentación alguna (salvo acudiendo a la fuente primaria): las dos actuaciones fechadas en 2008. También hay incongruencias entre las fechas que se describen en la web frente a la de los proyectos consultados físicamente.

3.1 ACTUACIONES MUNICIPALES⁶⁰

J. R. DURALDE RODRÍGUEZ

La primera vez que Duralde actúa sobre la muralla de la ciudad de Ávila es en noviembre de 2006, para intervenir sobre el cubo número 4, la puerta de San Vicente y la puerta del Alcázar. Esta intervención es un claro ejemplo de las operaciones que se realizan en este siglo, ya que las patologías a las que se enfrentan con cada intervención serán constantes y como se mencionaba anteriormente (§2.3) por medio de González-Varas los criterios para intervenir pasarán a ser una conservación analógica.

En esta intervención Duralde tratará de paliar los deterioros del solado de mortero y grava del adarve; añadirá los elementos adecuados de seguridad para adaptarlos a la normativa vigente, ya que había elementos como pasamanos y antepechos de dudosa seguridad; la eliminación de mortero gris, que aparte de ser inadecuadas estéticamente producían reacciones químicas negativas para la muralla; sustituyéndolo mediante inyecciones de mortero de cal y arena con la adición mínima de cemento blanco que armonice con el mortero existente;⁶¹ la limpieza de vegetación y la eliminación de instalaciones de la muralla.

En la puerta del Alcázar se menciona como patología el almenado repuesto por Repullés en 1907,⁶² aunque no se actuará sobre ellas, si se eliminará los remates de mortero entre merlones.

En la puerta de San Vicente se mejorará el acceso por la escalera adosada a la muralla, añadiéndose el peldaño faltante y una barandilla, se eliminarán antepechos sin utilidad sustituyéndose por barandillas de hierro (barandillas que solicitadas por el IPHE se instalarán en todo el adarve de la muralla sustituyendo, en 2007, los muretes, antepechos y otras barandillas existentes) y se propondrá un estudio de conservación de las conducciones de agua para su posible implicación en las humedades de la muralla.⁶³ En la intervención relativa al cubo cuarto se deja constancia del mal estado de conservación de la fachada de la Casa del Caballo, que, además, carente de impermeabilización contribuía negativamente a la conservación de la muralla.

Antes de continuar con la intervención de emergencia en la espadaña del Carmen en 2008 es pertinente comentar un informe por R. Ruíz Entrecanales de 2007,⁶⁴ donde se pone evidencia la ausencia de coordinación entre los departamentos implicados en la conservación y mantenimiento de la muralla, la necesidad de una coordinación, no solo desde el ayuntamiento, si no con las intervenciones ajenas. La necesidad de criterios comunes, ya que los distintos arquitectos propondrán soluciones diferentes (ejemplo es la barandilla mencionada anteriormente ordenada por el IPHE para la totalidad del recinto) y el mal estado de conservación de la espadaña del Carmen y del cubo que la sustentaba.

Queda evidenciado el mal estado de la espadaña y el arco del Carmen en otro informe, donde se menciona un desplome de 16 cm de la espadaña hacia el exterior

⁶⁰ A pesar de que hay más intervenciones indicadas, solo se describirán aquellas a las que he tenido acceso a la documentación del proyecto y/o de final de obra.

⁶¹ DURALDE RODRÍGUEZ, J.R., 2006, Proyecto de consolidación y restauración del cubo nº 4, la puerta de San Vicente y la puerta del alcázar de la muralla de Ávila. Ayuntamiento de Ávila. Planos 16-43.

⁶² Ibidem. Plano 17.

⁶³ Ibidem. Plano 35.

⁶⁴ Informe adjunto al proyecto de J. R. Duralde: DURALDE RODRÍGUEZ, J.R., 2008, Obras de emergencia y estudio de seguridad y salud en la puerta y espadaña del Carmen en las murallas de Ávila. Ayuntamiento de Ávila.

del recinto, pero también otro desplome de la base de la espadaña en sentido contrario. Causas que sumadas a la acción continuada de agua causante de la pérdida de rejuntado y ripio, ponían en un serio peligro la estabilidad de la espadaña, al sufrir un deterioro más rápido del que se suponía.⁶⁵

Duralde intervendrá en 2008 llevando a cabo una consolidación del cubo, la reposición, consolidación y rejuntado de los ripios desprendidos, se ordena investigar la existencia de algún pozo o alguna patología relacionada con la cimentación que cause los asentos. La pérdida de rejuntado se intentará subsanar, de igual manera que en la intervención anterior, mediante inyecciones de un mortero bastardo de cal con una mínima porción de cemento blanco. Se realizará un cosido de la base de la espadaña mediante barras de acero inoxidable recatados con morteros mejorados con resina, que tratan de recuperar la cohesión interna del muro y la unidad estructural de todo el basamento. También se planteará un posible aumento de la base de sustentación del cuerpo inferior, ya que según el propio Duralde, es la zona más fisurada y que permite añadir un pequeño contrafuerte que se apoyaría en el lienzo contiguo al muro, operación que se acabará llevando a cabo. Otras intervenciones de carácter menor incluirían la limpieza superficial de los muros con agua, el análisis de los diferentes morteros y sales y la retirada de nidos de cigüeña de la espadaña.

En 2009 Duralde acometerá su última intervención en las murallas abulenses: *Obras de emergencia en los cubos 73, 12, 13, 14, 15 y 16 y los lienzos entre estos cubos*. Siguiendo las líneas de las anteriores intervenciones, se dará prioridad a la pérdida de ripio y retirar el mortero inadecuado anterior, sustituyéndolo por el tipo de mortero ya comentado y ripia de igual color y similares características estéticas, pero de tal forma que en el futuro se pueda distinguir el enripiado original del dispuesto en esta operación de consolidación⁶⁶. La eliminación de humedades y consolidación de las fábricas será un tema a tratar.

Como particularidades de esta intervención, en el cubo número 73, el cual presentaba un patente deterioro de la corca, se realiza un cosido de varillas de acero inoxidable y resina que trata de unir las piezas fracturadas y fisuradas. Piezas ocultas por bloques de la misma piedra, de manera que se mimeticen con la roca y no con la fábrica del muro, evitando caer en el falso historicismo se optará por reparar la base de roca y no la muralla.⁶⁷

Junto a esta intervención se realizará un estudio del estado de degradación de la piedra que conforma la muralla. Bajo este estudio el granito gris no parece presentar deterioros de gran relevancia, por el contrario, la piedra amarillenta con grandes manchas rojizas indica la presencia de granito descompuesta, alterando la consistencia de la piedra, llegando, en los casos más extremos de descomposición, a incumplir su función estructural.

Fruto de la heterogeneidad innecesaria como del excesivo protagonismo, la escasa utilidad o el incumplimiento de la normativa, todo el sistema de pasamanos, barandillas, quitamiedos y demás elementos de protección serán eliminados y sustituidos por el modelo planteado en la intervención de 2006 para las puertas de San Vicente y el Alcázar. Unas barandillas de hierro (*Figura 18*), que, según el propio autor,

⁶⁵ Ibidem.

⁶⁶ DURALDE RODRÍGUEZ, J.R., 2009, *Obras de emergencia y estudio de seguridad salud en las murallas de Ávila, cubos 73, 12, 13, 14, 15 y 16 y en los lienzos entre estos cubos*. Ayuntamiento de Ávila.

⁶⁷ Ibidem.

aparte de cumplir la normativa en materia de seguridad, buscan evitar el protagonismo y el contraste con las murallas.

C. SANCHIDRIÁN BLÁZQUEZ

Las intervenciones de 2010 y 2011 a manos de Sanchidrián, seguirán las líneas marcadas por Duralde,⁶⁸ enfrentándose a los mismos problemas: pérdida del ripio, eliminación del mortero inadecuado anterior, tratamiento de humedades y sales; mientras que se sigue adecuando el adarve de la muralla para su visita pública mediante las labores de limpieza y acondicionamiento, así como la colocación de medidas de protección adecuadas.

El proyecto datado en 2010 corresponde a la intervención realizada entre los cubos 41 y 53 con sus correspondientes lienzos. Las patologías anteriormente mencionadas serán comunes para todo el tramo intervenido, por lo que las soluciones serán las mismas. Como operación singular se abordan los daños estructurales del cubo 41, que padece un abombamiento y deformaciones.⁶⁹ Para paliar este defecto estructural se rellenarán los huecos mediante lechadas de cal y se coserá la fábrica mediante varillas de acero inoxidable y fibra de vidrio, así como se consolidará la cimentación del cubo.

Aunque no se ha mencionado anteriormente, todas las intervenciones de este siglo tienen en cuenta al Vencejo Común y su protección. Esta pequeña ave tiene una población asociada a la muralla, haciendo sus nidos en las pequeñas oquedades que

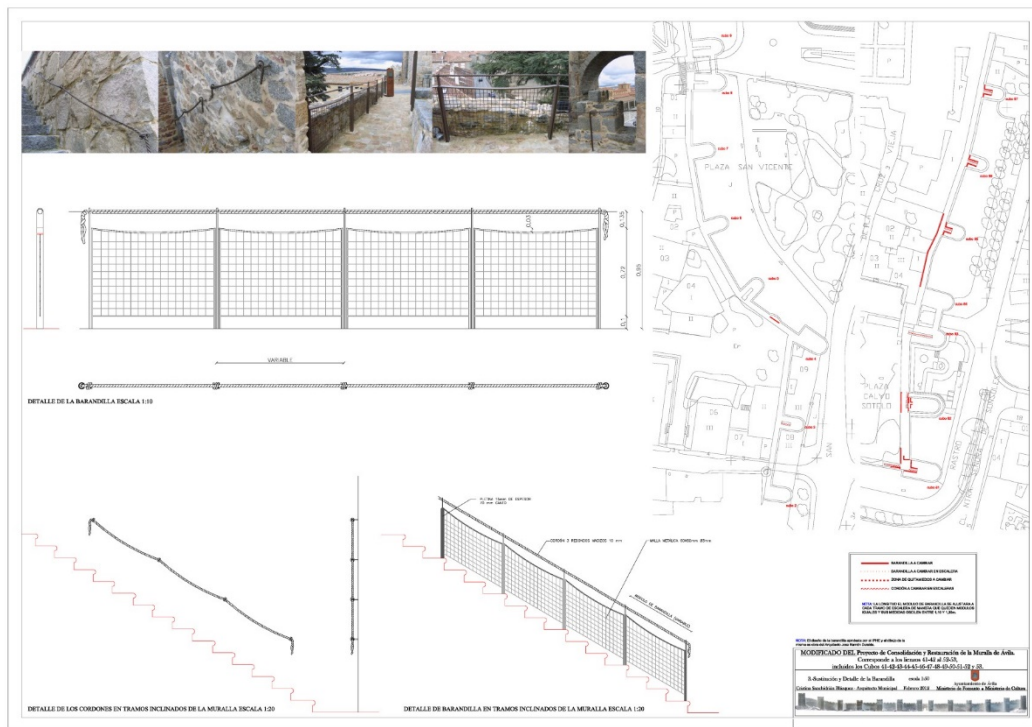


Figura 18: C. Sanchidrián. 2012. Plano nº 3 correspondiente a la sustitución y añadido de la barandilla proyectada por J. R. Duralde.

⁶⁸ Incluso en las memorias de es proyectos existen párrafos directamente copiados de memorias anteriores de Duralde.

⁶⁹ SANCHIDRIÁN BLÁZQUEZ, C. 2010, *Proyecto de consolidación y restauración de las murallas de Ávila correspondientes a los lienzos 41-42, al 52-53 incluidos los cubos 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52 y 53*. Ayuntamiento de Ávila.

presenta el monumento. Dado que el vencejo no vela por la conservación del recinto amurallado, en las operaciones se dejan cavidades programadas en los lienzo y cubos, generalmente vasijas cerámicas con caída al exterior que impidan la entrada de agua en los muros, para que hagan allí sus nidos.

El proceso de consolidación y restauración de las murallas de Ávila continúa en 2011. El tramo intervenido abarca desde los cubos 17 al 40 y sus respectivos lienzos completando de este modo las operaciones sobre el lienzo norte de la muralla. Las patologías que presenta la muralla son las ya mencionadas y con soluciones idénticas. Destaca el mal estado de las alemanas, las grietas y desplazamientos que presenta el cubo 17, en el que se unirán los muros y la cimentación mediante fibra de vidrio o acero inoxidable y se realizará un rejuntado mediante mortero bastardo de cal.

3.2 OPERACIONES EN EL ENTORNO DE LA MURALLA

La historia de la muralla de Ávila no se escribe solo con las intervenciones que se realizan sobre estas únicamente, si no que todas las operaciones que se realizan en la ciudad influyen, en mayor o menor medida, en su estado y en la percepción que los habitantes y turista tienen sobre el monumento, elemento predominante del paisaje urbano de Ávila.

Hay tres operaciones que han alterado significativamente la percepción del recinto amurallado: la reforma de la plaza de Santa Teresa llevada a cabo por R. Moneo a principios de siglo; la construcción del palacio de Congresos y Exposiciones a manos de F. Mangado entre 2001 y 2009 y la mejora de la accesibilidad de la totalidad de la ciudad, en especial el centro histórico.

Comenzando cronológicamente por la intervención de Moneo, en la plaza de Santa Teresa, el comúnmente denominado *Mercado Grande*, está situada en un lugar emblemático de la ciudad. La plaza está cerrada por la puerta del Alcázar y la iglesia de San Pedro. Un proyecto con un largo expediente iniciado en 1994 con una primera propuesta. La aprobación inicial del proyecto definitivo se producirá en 1997, a la par que el Plan Especial de Protección del Centro Histórico de Ávila (PEPCHAV), texto que fue declarado inconstitucional por parte del Tribunal Constitucional en ese mismo año,⁷⁰ obligando a suspender la aprobación inicial del proyecto de Moneo. En 1999 se recupera el proyecto, mediante concurso, la remodelación de la plaza de Santa Teresa y la construcción de un aparcamiento subterráneo. Fallo del concurso resuelto a favor de Moneo.

Moneo defiende esta intervención como una remodelación de la plaza, construir un aparcamiento de 333 plazas, establecer un paso rodado subterráneo bajo el edificio mayor, fragmentar el parcelario en dos construcciones segregadas, con distinto tratamiento y volumen, construir una nueva calle hacia el Pílon de las Bestias, trazar un pavimento distinto, aludiendo a “renunciar a cualquier intento de homogeneizar y regularizar el espacio”.⁷¹ En la memoria se enfatiza esta idea de proponer una condición fragmentada de piezas, que, salvo la muralla y San Pedro, sean predominante.

Se planteaba el edificio más cercano a la muralla como un edificio semipúblico, de ahí el esfuerzo porque fuera un hotel. Un hotel en un lugar privilegiado, con un aparcamiento a su servicio que se convertiría en un punto de referencia obligado para el turista. Edificio que finalmente cambió de uso. El segundo edificio, separado del anterior, de menor altura y retranqueado del primero resolviendo la comunicación con la cota más baja de la plaza. Ambos edificios se revestían con un aplacado de granito

⁷⁰ SENABRE LÓPEZ, D., 2015, *La reforma de la plaza de Santa Teresa en Ávila*, 1.

⁷¹ Memoria del proyecto, 7, cit. en SENABRE LÓPEZ, D., 2015, *La reforma...*, 2.

de diferente color, para conseguir “una transición natural entre la piedra amarillenta [...] y las ásperas texturas rojizas”.⁷²



Figura 16: Aspecto de la plaza Santa Teresa antes de la intervención. Alrededor de 1995.



Figura 17: Fotografía del estudio de Moneo. Aspecto de la plaza tras la actuación de Moneo. 2003.

Sin embargo, en 2003, la administración detecta cambios en el proyecto básico, autorizado en 2001, que no han sido notificados ni sancionados por organismo alguno: cambios en el número de huecos, dimensiones y emplazamientos, aumento en el volumen y variaciones en las cornisas.

Centrándonos en la plaza (Figuras 16 y 17), se tiene el acierto de eliminar el tráfico rodado por completo, quedando únicamente para el disfrute peatonal, pero el pavimento elegido no fue adecuado, teniéndose que cambiar pocos años más tarde ante el comportamiento quebradizo frente a la helada y las importantes variaciones de temperatura. Al situarse sobre un aparcamiento se renunciaba a la vegetación natural, que no en maceteros, siendo este escaso.

⁷² Memoria del proyecto, 12 cit. en SENABRE LÓPEZ, 2015, *La reforma...*

La UNESCO se rechazaba claramente la intervención calificándola de “desproporcionada a la plaza”⁷³ e incluso se llegó a amenazar con incluir a la ciudad en la lista de posible retirada del título de Ciudad Patrimonio de la Humanidad, operación que no se llegó a realizar.

La otra operación polémica fue la construcción del palacio de Exposiciones y Congresos: Lienzo Norte (*Figura 19*) a manos de F. Mangado entre los años 2001 y 2009. Situado en otro enclave privilegiado, enfrentado al lienzo norte de la muralla. Mangado describe esta operación como una “manipulación cincelada de la gran roca en el terreno”,⁷⁴ donde dos volúmenes se yuxtaponen dos volúmenes de granito: una de líneas ortogonales y otra más abrupta y de intenciones topográficas generando de este modo grietas para el paso de luz natural.

Este tratamiento sutil, de volúmenes adaptados al terreno, la compatibilización con el entorno y la no competencia con la muralla queda desmerecida en su construcción. Situándonos en la vista paradigmática de Ávila, que ya pintó Wyngaerde en el siglo XVI, es notoria la presencia de este edificio, que en ciertos momentos llega a competir en protagonismo con la muralla, y todavía más cuando de este se cuelga un cartel anunciando la próxima función o exposición. Además, es importante mencionar que es una obra pública explotada por una empresa privada, lo que significó que la construcción por parte de la administración pública no repercuta de manera directa en los avilenses. Proyecto, que, en definitiva, al igual que el de Moneo, no ha estado exento de polémicas y detractores.

Dejando a un lado los intentos de compatibilizar la arquitectura moderna con el recinto histórico, cabe destacar las operaciones de mejora de la accesibilidad llevados a cabo en la ciudad de Ávila, para permitir el uso y disfrute de todos los monumentos



Figura 19: lienzonorte.es. 2010. Emplazamiento del Palacio de Congresos y Exposiciones.

⁷³ Declaraciones en 2013 recogidas en: García Robledo, P., ABC, 11/08/2003.

⁷⁴http://www.fmangado.es/ldda_proyecto/centro-exposiciones-y-congresos-avila/?idioma=_es

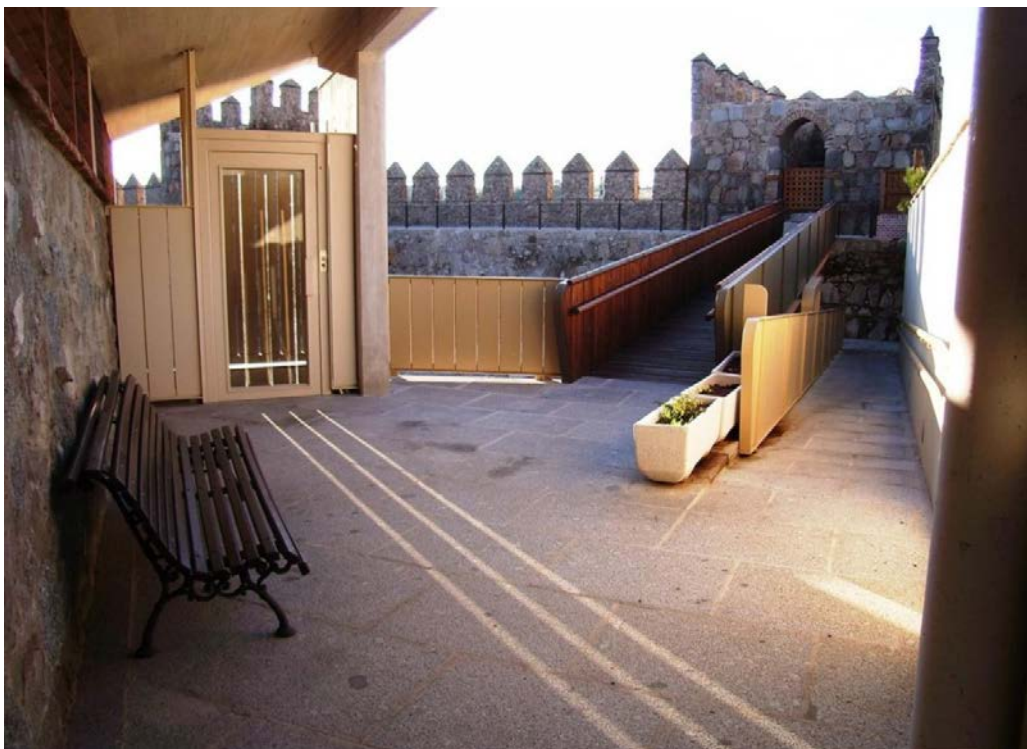


Figura 20: *avilaturismo.com*. Tramo de la muralla accesible, cercano a la puerta del Puente.

de la ciudad. En la muralla estas operaciones se han ido dando desde finales del siglo XX, ya comentadas (§2.3.1).

Ávila ocupa el primer puesto de turismo accesible en España y ha sido galardonada en múltiples ocasiones a nivel tanto nacional como europeo⁷⁵. En lo que respecta a la muralla de Ávila y comenzando por el acceso de la Casa de las Carnicerías está habilitado para que una persona en silla de ruedas pueda, por medio de rampas acceder al adarve de la muralla. Existe un tramo en la muralla (Figura 20), localizado entre los cubos 40 y 45 (puerta del Puente, inaugurado en 2008), de unos 100 metros de longitud, que se pueden recorrer cómodamente en silla de ruedas. El acceso a este tramo consiste en una rampa de tres tramos, con una pendiente inferior al 10% y mesetas intermedias, de pavimento uniforme y 130 centímetros de anchura.⁷⁶

Otros monumentos especialmente adecuados para que su visita sea accesible son: la catedral, el mirador de los Cuatro Postes, las iglesias de San Pedro y San Vicente y los palacios de los Verdugo y los Serrano.

Estas operaciones, llevadas a cabo por iniciativa del Ayuntamiento, repercuten favorablemente en la ciudad, que, aunque desde el punto de vista de la integración con el casco histórico y los valores artísticos de los monumentos sea mejorable en ciertos aspectos, se han de valorar positivamente.

3.3 INTERVENCIONES EN DESARROLLO

En la actualidad hay constancia sobre tres intervenciones que afectan, directa o indirectamente a la muralla de la ciudad de Ávila: la redacción del plan director de la Muralla de Ávila por parte de P. Iglesias, la restauración de las puertas de San Vicente

⁷⁵ Premios entre el que destaca el primer premio en Premio Ciudad Accesible 2010, otorgado por la Comisión Europea.

⁷⁶ www.avilaturismo.com

y el Alcázar por parte de C. Jiménez Pose y la reciente reapertura del proyecto de un aparcamiento subterráneo en la ladera del lienzo norte de la muralla.⁷⁷

El Plan Director se encuentra en una fase de redacción muy primaria. Por el momento el equipo de Iglesias está recabando información sobre las intervenciones que ha sufrido la muralla de Ávila hasta la fecha, recogiendo los distintos avances e investigaciones arqueológicas, en especial la que se está realizando en estos momentos en la puerta del Alcázar, que, en palabras de la arqueóloga municipal, R. Ruíz Entrecanales, “puede estar la clave de la romanización de la meseta”⁷⁸ porque parece ser que se han encontrado restos romanos donde apoya la actual muralla. El Plan Director pretende dar intenciones del desarrollo futuro de la muralla y su conservación, pasando por la unificación de criterios de actuación.

Por otro lado, C. Jiménez Pose, realizará una vez más una intervención recurrente a lo largo de la historia del monumento: la reparación y consolidación de las puertas de S. Vicente y del Alcázar.⁷⁹

El Ayuntamiento de Ávila autorizó a fecha de 11 de mayo de 2017 autorizó a una empresa la elaboración de un estudio geotécnico y topográfico junto al lienzo norte para evaluar la viabilidad de un aparcamiento, pospuesto en el año 2010⁸⁰.

El proyecto original se situaría bajo el talud verde, contendría una sola planta de 200 metros de largo por 35 de ancho y una altura de 2.5 metros⁸¹, que se planteaba por parte del consistorio como una “obra sencilla” en la que habría que retirar escombros para abrir un hueco en la ladera, realizar el aparcamiento y volverlo a cubrir de vegetación, manteniendo prácticamente la imagen actual (*Figura 21*). Incluso el entonces alcalde M. A. García Nieto aseguraba que la operación al ser tan sencilla no creía que fuera necesario pasar por el Comité de Patrimonio.⁸² Proyecto no exento de polémica y bajo las dudas de los organismos internacionales UNESCO e ICOMOS que García Nieto, con su aprobación o sin ella, tenía intención de realizar, pero que con la llegada de la crisis la operación quedó paralizada al no encontrar suficiente financiación.

Pero la mayor duda es si realmente era (y es) necesario un aparcamiento subterráneo en Ávila, cuando la ocupación de los existentes era baja y cada año que pasa perdía usuarios.⁸³ La operación no parece prioritaria para la ciudad debido a su elevado coste y a su impacto para las murallas.

⁷⁷ La noticia sobre retomar el proyecto es del 11 de mayo de 2017.

⁷⁸ Información proporcionada por R. Ruíz Entrecanales en conversaciones sobre los descubrimientos arqueológicos.

⁷⁹ Jiménez Pose se sumará a la lista formada por Repullés en 1935, Molla Lledós en 1929, Arenillas Álvarez en 1955 y 1966, Hernández y Gascón en 1986 y Duralde en el 2006.

⁸⁰ Agencia EFE, 11 de mayo 2017.

⁸¹ García A. Ávila presenta una “idea” de aparcamiento subterráneo junto a la muralla, *El Mundo* 26/03/2010.

⁸² Declaraciones de García Nieto en *El Mundo*, 26/03/2010.

⁸³ Espeso M. *Diario de Ávila*, 22/03/2011.

En 2013 ICOMOS dará autorización al Ayuntamiento para la realización del proyecto, argumentando un cambio de circunstancias. Ahora se retoma un proyecto público que tendrá que contar con financiación privada debido a su elevado coste⁸⁴ (alrededor de 5 millones de euros), de manera que la empresa encargada de su construcción será también la encargada de su explotación. La situación sigue siendo similar a cuando se canceló, no existe una necesidad real de aparcamiento en Ávila y mucho menos de una actuación tan cercana a la muralla, pero teniendo en cuenta las operaciones del palacio de Congresos y Exposiciones y el constante interés municipal por el lienzo norte de la muralla y bajo el respaldo de ICOMOS, el futuro de la ciudad de Ávila un panorama incierto.



Figura 21: los4palos.com. 2013. Fotomontaje del posible resultado del parking subterráneo.

⁸⁴ Ávila retoma el proyecto de aparcamiento subterráneo cerca de la muralla, Agencia EFE, 11/04/2017.

CONCLUSIONES

Tras el análisis de las diferentes intervenciones sobre la muralla de Ávila, y partiendo de los hechos expuestos en este trabajo, se puede concluir las siguientes afirmaciones:

- Ante la variedad de intervenciones que ha sufrido la muralla por parte de distintos arquitectos, cada uno, aunque tomando criterios de sus predecesores, tiene su propia idea de cómo actuar en el monumento. Como indica Ruíz Entrecanales en su informe de 2007 (§3.1) sería necesaria una coordinación global de las intervenciones futuras, que ayude a dar una respuesta unificada sobre la totalidad de la muralla. Actuaciones de carácter global y contemporáneas solo hay dos: la llevada a cabo por Bautista Lázaro, anterior a 1884 y la de A. Hernández y J. Gascón en 1986. Que en un monumento de esta categoría la última operación extensiva se haya realizado hace más de treinta años, da pie a muchas variaciones a la hora de intervenir en él, ya que se carece de una base clara en la que apoyarse. Sería adecuado redactar unos criterios de actuación, sujetos a cambios según las particularidades de cada tramo, pero que permitan tanto a la administración pública como a las intervenciones ajenas un punto de partida, evitándose así un tratamiento fragmentado en el recinto. El Plan Director, en pleno proceso de redacción (§3.3), podría servir como herramienta que ayude a unificar criterios, dando, de este modo, una respuesta global a la totalidad del monumento.
- Si bien durante el siglo XX las operaciones se han centrado en la adecuación del monumento en la zona del Alcázar y la calle San Segundo, mediante la adecuación del adarve para su paseo (García-Escudero Márquez en 1990), la eliminación de las construcciones adosadas en la calle San Segundo y la plaza de Santa Teresa (la Alhóndiga, el Alcázar y diversas viviendas), durante este siglo las actuaciones han ido dedicadas, casi exclusivamente, al lienzo norte. Tanto los proyectos de Duralde como Sanchidrián han estado enfocados en este tramo de la muralla desde 2007. Esto es debido a que el Ayuntamiento pretende convertirlo en la vista, casi icónica, principal de la ciudad, mediante estas operaciones de idealización y *museificación*. Operación que tiene su origen con la construcción del Palacio de Congresos y Exposiciones Lienzo Norte, por F. Mangado y que el Ayuntamiento trata de potenciar como nuevo centro cultural de la ciudad. Prueba de esto es la reapertura del proyecto cerrado en 2004 de la construcción de un aparcamiento subterráneo en la ladera de la muralla de dicho lienzo. Además, los criterios de intervención que siguen los tramos sur y oeste frente al lienzo norte, son claramente diferentes. Los primeros son fruto de una mejora del espacio urbano sensata, que no perfecta (la reconstrucción del posible almenado de Repullés ha sido bastante criticada), pero los segundos siguen esas operaciones de idealización y *museificación* anteriormente mencionadas.
- Los intentos de compatibilizar la arquitectura moderna con el paisaje histórico de la ciudad han levantado polémica entre la sociedad llegando a poner en peligro la condición de Ciudad Patrimonio de la Humanidad. Las dos operaciones más relevantes, el edificio de viviendas por parte de R. Moneo y el Palacio de congresos y Exposiciones Lienzo Norte, han sido fruto de múltiples debates debido a su cercanía respecto a la muralla, lo que no hace más que confirmar la fragilidad del paisaje urbano y lo difícil que resulta realizar un proyecto cercano a monumentos, paisaje que actualmente se ve aún más amenazado por el posible nuevo aparcamiento en la ladera del lienzo norte.

FUENTES

BIBLIOGRÁFICAS

- BORDEJE GARCÉS, F., 1935, *Las murallas de Ávila*, Plutarco, Madrid.
- GARCÍA BARRIOS, Á. (dir.), 2004, *La Muralla de Ávila*, Fundación Caja Madrid, Madrid.
- GONZÁLEZ DE LA GRANJA, M. E., 2010, "Construcción y evolución temporal de la muralla de Ávila: últimas aportaciones historiográficas", en *NORBA-ARTE*, 30, 9-24.
- GUTIÉRREZ ROBLEDO, J.L., 2009, *Las murallas de Ávila, arquitectura e historia*, Institución Gran Duque de Alba, Ávila.
- GUTIÉRREZ ROBLEDO, J.L., 1990, "Reparaciones, fortificaciones y primeras restauraciones de la muralla de Ávila en el siglo XIX" en *Medievalismo y Neomedievalismo en la arquitectura española: Aspectos generales: Actas del 1er congreso*, Ávila, septiembre 1987, eds. P. NAVASCUÉS PALACIO y J.L. GUTIÉRREZ ROBLEDO, Ediciones Universidad de Salamanca y UNED-AVILA (Fundación Cultural Santa Teresa), Ávila, 217-232.
- MURO GARCÍA-VILLALBA, B., 1990, "Tres restauraciones de Enrique María Repullés y Vargas en la muralla de Ávila" en *Medievalismo y Neomedievalismo en la arquitectura española: aspectos generales: Actas del 1er congreso*, Ávila, septiembre 1987, eds. P. NAVASCUÉS PALACIO y J.L. GUTIÉRREZ ROBLEDO, Ediciones Universidad de Salamanca y UNED-AVILA (Fundación Cultural Santa Teresa), Ávila, 233-244.
- RODRÍGUEZ ALMEIDA, E., 2003, *Ávila romana: notas para la arqueología, la topografía y la epigrafía romanas de la ciudad y su territorio*, Fundación Caja de Ávila, Ávila.
- SENABRE LÓPEZ, D., 2015, *La reforma de la plaza de Santa Teresa en Ávila*.
- TAPIA SÁNCHEZ, S. y M. CÁTEDRA TOMÁS, 2007, *Para entender las Murallas de Ávila: una mirada desde la historia y la antropología*, Ámbito, Valladolid.

RECURSOS WEB

Muralla de Ávila. <http://muralladeavila.com> (3/11/2016)

PROYECTOS Y DOCUMENTACIÓN DE ARCHIVO

- DURALDE RODRÍGUEZ, J.R., 2006, *Proyecto de consolidación y restauración del cubo nº 4, la puerta de San Vicente y la puerta del alcázar de la muralla de Ávila*. Ayuntamiento de Ávila.
- DURALDE RODRÍGUEZ, J.R., 2008, *Obras de emergencia y estudio de seguridad y salud en la puerta y espadaña del Carmen en las murallas de Ávila*. Ayuntamiento de Ávila.
- DURALDE RODRÍGUEZ, J.R., 2009, *Obras de emergencia y estudio de seguridad salud en las murallas de Ávila, cubos 73, 12, 13, 14, 15 y 16 y en los lienzos entre estos cubos*. Ayuntamiento de Ávila.
- FEDUCHI CANOSA, P., J. GASCÓN BERNAL y S. HERRÁEZ HERNÁNDEZ, 1997, *Proyecto de actuación integral de las murallas de Ávila y su entorno*. Ayuntamiento de Ávila.
- GARCÍA-ESCUADERO MÁRQUEZ, P., 1991, *Obras de adecuación de la muralla de Ávila para su visita pública*. AV-R 9/91, AT. Av. Cultura UT 57.
- GASCÓN BERNAL, J. y Á. HERNÁNDEZ DÍAZ. 1987, *Murallas de Ávila: proyecto de consolidación*. AV-R 22/87, AT. Av. Cultura UT 22.
- Plan de Gestión: ciudad patrimonio de la humanidad. "La antigua ciudad de Ávila y sus iglesias extramuros*. 2010. Ayuntamiento de Ávila.
- PÉREZ GARCÍA, P.P. 2017, *Estudio termográfico*. Ayuntamiento de Ávila.
- RUÍZ ENTRECANALES, R. 2007, *Informe sobre la muralla de Ávila*. Ayuntamiento de Ávila.

SANCHIDRIÁN BLÁZQUEZ, C. 2010, *Proyecto de consolidación y restauración de las murallas de Ávila correspondientes a los lienzos 41-42, al 52-53 incluidos los cubos 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52 y 53*. Ayuntamiento de Ávila.

SANCHIDRIÁN BLÁZQUEZ, C. 2011, *Proyecto de consolidación y restauración de la muralla de Ávila correspondiente a los lienzos 16-17 al 26-27 y del 30-31 al 40-41 incluidos los cubos 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39 y 40*. Ayuntamiento de Ávila.

SANCHIDRIÁN BLÁZQUEZ, C. 2011, *Documentación final de obra: proyecto de consolidación y restauración de la muralla de Ávila correspondiente a los lienzos 16-17 al 26-27 y del 30-31 al 40-41 incluidos los cubos 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39 y 40*. Ayuntamiento de Ávila.

SANCHIDRIÁN BLÁZQUEZ, C. 2014, *Proyecto de restauración y consolidación de la muralla de Ávila correspondiente a los lienzos 84-85 al 87-1, incluidos los cubos 85, 86, 81 y 4 y actuaciones para prevenir las humedades en el monumento*. Ayuntamiento de Ávila.

PROCEDENCIA DE LAS IMÁGENES

Archivo Histórico Provincial de Ávila: figuras 14, 15 y 16.

Avilas.es: figuras 4, 6, 7, 8, 9 y 13.

Ayuntamiento de Ávila: figuras 18 y 20.

Gutiérrez Robledo, J. L., 2009, *Las murallas de Ávila, arquitectura e historia*, Institución Gran Duque de Alba, Ávila: figura 12.

García Barrios, Á. (dir.), 2004, *La Muralla de Ávila*, Fundación Caja Madrid, Madrid: figuras 2 y 17.

Lienzonorte.es: figura 19.

Loscuatropalos.com: figura 21.

Muralladeavila.com: figuras 1, 3 y 10.

Senabre López, D., 2015, *La reforma de la plaza de Santa Teresa en Ávila*: figuras 16 y 17.